

el Mensajero
de la Luz

Lucifer[®]

Para los buscadores de la verdad

*Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias*

*Esoteric Teachings volúmenes
11 y 12 por G. de Purucker*

*Portadores de Luz en nuestra
sociedad: Zaz*

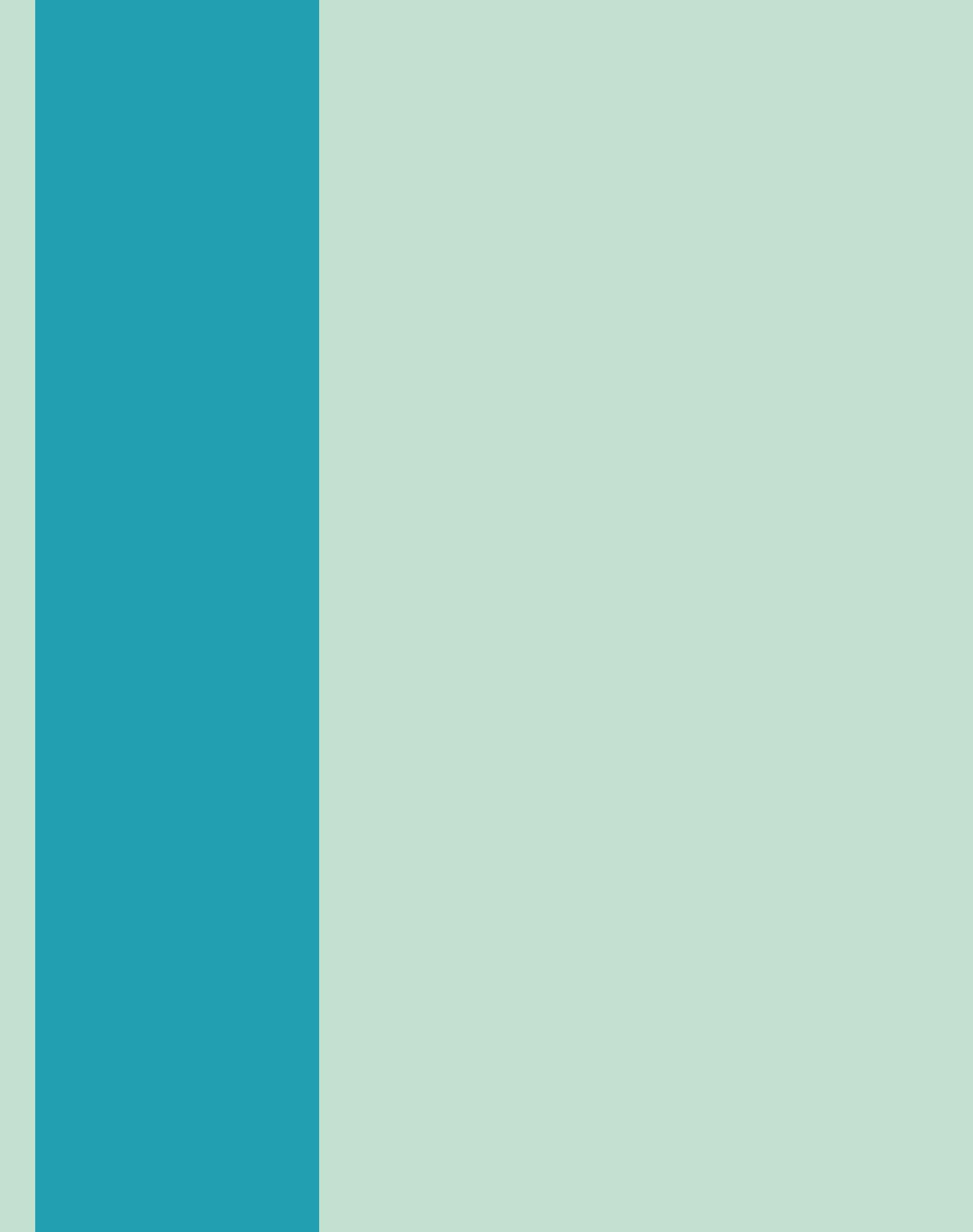
Cómo tratar con la naturaleza

*La educación para la paz en la
escuela: se aprende de joven,
se practica de mayor*

Cosmopsiquismo

*El trasfondo esotérico del
jardín de infancia de Fröbel*





Editorial

p. 34

Enseñanzas Esotéricas Volúmenes 11 y 12 por G. de Purucker

p. 35

La minuciosidad y el nivel de detalle con que se trata el tema de la muerte y el viaje subsiguiente de la mónada a través del Cosmos en estos dos últimos volúmenes de las *Enseñanzas Esotéricas* no tiene parangón en ninguna otra parte de la literatura teosófica.

Erwin Bomas

Portadores de Luz en nuestra sociedad

Zaz

p. 40

Los Portadores de Luz no se detienen en si su contribución a un mundo más justo es grande o pequeña. Su lema es: sé el cambio que quieres ver en el mundo. Se trata de acciones. La cantante Zaz es un brillante ejemplo de ello.

Barend Voorham

Como tratar con la naturaleza

El ejemplo de los Bishnois

p. 42

Seguimos sin resolver nuestros problemas medioambientales. Faltan las bases para una solución sostenible. Podríamos inspirarnos en pueblos cercanos a la naturaleza, como los bishnois de la India.

Barend Voorham

La educación para la paz en la escuela: Se aprende de joven, se practica de mayor

p. 47

Es alentador que ya existan muchos ejemplos prácticos de educación para la paz. Pero la educación para la paz se considera a menudo como algo opcional, como un extra en el plan de estudios. Adoptando un enfoque teosófico, construimos una visión de la educación para la paz integrada y destacamos ejemplos. Cuando la educación para la paz está integrada en la educación, los niños se convierten en pacificadores.

Nico Ouwehand



Ejemplo de material educativo utilizado en un jardín de infancia de Fröbel.

Cosmopsiquismo

p. 53

Algunos científicos exploran la propuesta de que la conciencia cósmica es la base de la naturaleza. ¿Qué ideas están desarrollando? ¿Qué ideas teosóficas pueden complementar sus puntos de vista?

Henk Bezemer

El trasfondo esotérico del jardín de infancia de Fröbel

p. 58

La palabra jardín de infancia y los llamados regalos Fröbel tienen su origen en Friedrich Fröbel. A veces se habla de este pedagogo alemán con lástima, como si su trabajo para los más pequeños no fuera realmente serio. Sin embargo, es todo lo contrario.

Bouke van den Noort

Preguntas & Respuestas p. 62

» La historicidad de los Maestros de Sabiduría, nuestro Maestro interior, y ¿cómo encontrar a tu Maestro?

Editorial

En estos tiempos difíciles, se necesita más que nunca un mensajero de la luz. *Lucifer, el Portador de Luz*, trata de brillar con luz propia, oponiéndose al pesimismo que impera en la sociedad y mostrando el verdadero trasfondo de la vida. Hay Una Vida que fluye a través de todo. Y si uno se da cuenta de eso en alguna medida, no sólo da una gran paz mental, sino que también uno irradia paz a sus semejantes.

La idea de que hay Una Vida implica que detrás de este mundo exterior hay una fuerza que está operando. Esa premisa hace ver la vida de forma completamente diferente. El mundo exterior, el ser humano externo, no es más que una extensión de esa fuerza que hay detrás. Eso significa que los seres humanos no son una maravilla de un día, sino que son esencialmente conciencia sin límites, encarnándose a sí mismos, una y otra vez, para crecer en conciencia.

En los volúmenes 11 y 12 de las *Enseñanzas Esotéricas* de Gottfried de Purucker, que tratan sobre el proceso de morir y los estados después de la muerte, esto está explicado con más detalle. Con la revisión de estos dos volúmenes, concluimos nuestra serie de revisiones de las *Enseñanzas Esotéricas*.

Esta premisa también cambia por completo la idea de la educación. Dos artículos abordan este tema: un artículo sobre Fröbel muestra que, debido a que este educador adoptó esta premisa espiritualista, su método de educación es muy inspirador para los niños pequeños.

Además, hemos incluido un artículo sobre la educación para la paz. En estos tiempos de guerra, es de la mayor importancia que se lance un contramovimiento mundial, mostrando que los métodos pacíficos, que todos pueden aplicar, conducen en última instancia a la paz mundial. ¡Qué importante es empezar a enseñar esto a los niños y adolescentes!

Es alentador que también en la ciencia se explore con cautela si esta idea de la conciencia detrás de los fenómenos ofrece una solución mejor a todo tipo de cuestiones. El artículo “Cosmopsiquismo” ofrece algunos ejemplos de científicos valientes que se atreven a recorrer un camino diferente.

Por cierto, no hace falta ser un gran científico para darse cuenta de que este mundo exterior es el ropaje de la fuerza que hay detrás. Los bishnois, un pueblo del norte de la India, lo han asumido durante siglos, lo que ha dado lugar a una sociedad armoniosa y feliz.

La cantante francesa Zaz también demuestra a su manera que el ser humano es capaz de mucho más y que, si cada uno cumple con su deber, somos capaces de grandes cosas. Ella es nuestro segundo ejemplo en la columna “Lightbringers in Society”, iniciada la pasada edición de *Lucifer*. Por último, en nuestra sección de preguntas y respuestas, abordamos la cuestión del Maestro externo e interno.

Con este número esperamos haber contribuido a iluminar un poco más el mundo. La luz brillará tanto más cuanto más se discutan y difundan las reflexiones de este *Lucifer*. Siempre puede enviar sus comentarios y preguntas a la redacción. Respondemos a todas las cartas y correos electrónicos que recibimos.

Los editores

Enseñanzas Esotéricas volúmenes 11 y 12 de Gottfried de Purucker

La Muerte y las Circulaciones del Cosmos

La minuciosidad y el nivel de detalle con que se trata el tema de la muerte y el subsiguiente viaje de la mónada a través del Cosmos en estos dos últimos volúmenes de las *Enseñanzas Esotéricas* no tienen parangón en ningún otro lugar de la literatura teosófica.

Probablemente no exista en el mundo moderno un tema de pensamiento sobre el que se escriba tan poco en nuestros días y que, sin embargo, sea objeto de sentimientos y especulaciones tan profundos e íntimos como el de la Muerte.

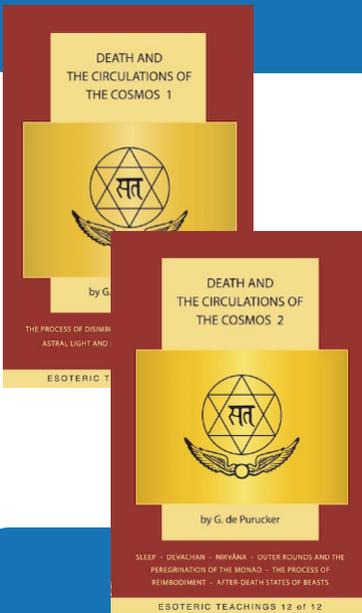
Con estas palabras comienza Gottfried de Purucker los dos últimos volúmenes de sus *Enseñanzas Esotéricas*.⁽¹⁾ Ambas partes tratan el tema de la Muerte y las Circulaciones del Cosmos. Aunque desde sus palabras de los años treinta del siglo pasado han aparecido más publicaciones sobre el tema – piénsese, por ejemplo, en los libros del psiquiatra Dr. Raymond Moody y del cardiólogo Pim van Lommel sobre las experiencias cercanas a la muerte, o en los estudios del psiquiatra Ian Stevenson y de su sucesor Jim Tucker sobre los recuerdos infantiles de vidas pasadas –, la observación de GdeP (la abreviatura de Gottfried de Purucker como Maestro y como Jefe Externo de la Sección Esotérica) sigue siendo bastante actual. Sobre la muerte en sí, especialmente desde la perspectiva de la

conciencia, apenas se ha añadido nada de valor desde sus publicaciones.

El valor de estas dos partes es, por tanto, único. La minuciosidad y el nivel de detalle con que se trata este tema en estos dos volúmenes no tiene parangón en ninguna otra parte de la literatura teosófica. Especialmente si se consideran estas dos partes de las *Enseñanzas Esotéricas* como la pieza final de todas las diez partes anteriores en lugar de obras independientes, en las que, además, confluyen muchos cabos sueltos de obras teosóficas anteriores de Blavatsky, Judge, Tingley – y del propio De Purucker. En esta breve discusión tocamos varios temas que se explican particularmente en estos dos últimos volúmenes sobre la Muerte y las Circulaciones del Cosmos y finalmente discutiremos de dónde viene este conocimiento.

La Unidad de toda Vida

El volumen 11 comienza con el pensamiento de la Unidad de toda Vida, el principio fundamental de la Teosofía. La conclusión directa de esto



Pensamientos clave

» La muerte no es un final absoluto, sino una fase de la Vida Única o conciencia que es eterna en esencia.

» Después de la muerte, nos encontramos con nosotros mismos. Al igual que nuestro sueño es un reflejo de nuestro mundo de pensamientos durante el día, después de la muerte experimentamos aquellos estados de conciencia con los que hemos construido una afinidad durante la vida.

» Es posible experimentar conscientemente los estados de conciencia después de la muerte.

es que todo está vivo, todo estuvo, está y estará siempre ahí, y por lo tanto nada puede desaparecer. Con esto, GdeP desmiente inmediatamente un primer mito persistente sobre la muerte: que significaría un fin absoluto o una desaparición permanente de un ser. En otras palabras: la muerte como lo contrario de la vida.

La Teosofía ofrece la imagen más amplia de la muerte como nada más que una fase de la vida. Una fase de la Vida Única o conciencia que es esencialmente eterna. Morir no es más que una desaparición *aparente*, una transición (para/desde?) de la conciencia egoica a otro plano más interno, donde la persona media aún no es activamente consciente. Y, a medida que la conciencia hace esta transición, el vehículo se descompone en todas sus partes compuestas. Y aquí, también, se trata de una descomposición en partes que no desaparecen individualmente, sino que continúan su propio viaje dentro del plano en el que están activas. Todo el proceso de nacimiento y muerte es, por tanto, un proceso cíclico de dejar ir y volver a recoger. Todas las partes del hombre se descomponen. Sólo aquellas partes que tienen la cualidad correspondiente pueden ser activas en las zonas superior e inferior respectivamente. La Teosofía habla en este contexto de las diversas mónadas y de los átomos de vida, las unidades vivientes más pequeñas de conciencia o bloques de construcción de los que está compuesto nuestro vehículo.

El momento de la muerte y la visión panorámica

No hay muchas cosas más ciertas en la vida que el hecho de que cada uno de nosotros tendrá que enfrentarse a la muerte algún día. Estas partes de las *Enseñanzas Esotéricas* nos dan ciertas enseñanzas que cada uno de nosotros también puede aplicar en su vida.



Este es el sello de la Sociedad Teosófica. La serpiente que se muerde la cola simboliza la eterna secuencia de ciclos en la Naturaleza. Este es uno de sus significados. Como partes integrantes de la Unidad Cósmica, nosotros los humanos también seguimos estos ciclos Cósmicos, de los cuales el de la vida y la muerte – del renacimiento – es uno.

Esto es especialmente cierto en lo que respecta al conocimiento sobre el límite entre la vida y la muerte: el momento de la muerte y la visión panorámica.

GdeP describe el momento de la muerte como aquél en el que se rompe el llamado “cordón de vida dorado o plateado”. Este cordón es una contracción – aparte del cuerpo físico – del aspecto más físico del Huevo Áurico, también llamado el aura *ākāsica* por GdeP. En el momento de la muerte esta aura *ākāsica* se contrae en un solo cordón o hilo que abandona el cuerpo del moribundo.

Este momento, la ruptura de la cuerda, sólo tiene lugar en *su totalidad* tras el último aliento y el último latido del corazón. Antes de eso, mientras dura la visión panorámica, aún queda un pequeño filamento visible, para quienes son capaces de percibirlo. Para quienes no pueden percibirlo, es observable que la muerte sólo es completa cuando el cuerpo pierde su calor y ciertos fluidos fluyen fuera de las diversas cavidades corporales.

La visión panorámica tiene lugar justo antes de este momento final de la muerte. Su duración puede variar considerablemente según el individuo: desde unas pocas horas para las personas muy espirituales, hasta incluso diez, doce horas o más, escribe GdeP. Durante esta visión panorámica, todas las impresiones de la vida pasada pasan por el ojo interno de la conciencia humana con todo detalle. GdeP: “... es el resultado de una acción instintiva o automática por parte de la mónada humana, que, casi inconscientemente para sí misma, por así decirlo, desaloja de todos los recovecos secretos de sus registros internos, impresos como están en su propia sustancia vital, todos los detalles de la vida que acaba de pasar. Y debido a las fuerzas espirituales en acción, que son estrictamente armónicas y rígidamente kármicas, la conciencia funciona, de nuevo automáticamente, abriendo el panorama comenzando con el primer incidente que la memoria ha registrado en la última vida pasada, y a partir de entonces procede en un majestuoso desfile de imágenes hasta que se alcanza el último pensamiento, la última emoción sentida, la última intuición – y entonces llega la inconsciencia, completa, repentina e infinitamente misericordiosa. Esta es la verdadera muerte”.

El ego reencarnante, la parte superior del moribundo, ve así pasar una vez más toda la vida pasada y puede extraer de ella el equilibrio. Todos los pensamientos, emociones, acciones, tanto realizadas como fallidas, pasan de largo. Cuando el panorama ha terminado, el ego reencarnante ve la justicia de todo ello. Desde esta visión puede ver qué karma le esperará en la próxima vida y sabrá que es justo.

Esta visión panorámica es, por así decirlo, la conclusión ética de la vida pasada y, en ese sentido, quizá el momento más importante de nuestras vidas. Por eso es aconsejable dejar solo al moribundo durante el tiempo necesario tras el último latido del corazón y el último aliento, para que este proceso pueda desarrollarse con la menor perturbación posible.

Kāma-loka y la Segunda Muerte

El volumen 11 termina con la siguiente parada importante en el proceso de la muerte: Kāma-loka y la llamada “Segunda Muerte”.

El hombre es un ser compuesto. No sólo tenemos un cuerpo físico, sino también un vehículo astral, un “cuerpo de deseos”, una parte intelectual, una naturaleza espiritual y una esencia divina. Al morir, el flujo de conciencia o el rayo de vida, que une todas las partes, se retira. Todas las partes compuestas regresan a su propia esfera, incluidos los mencionados átomos de vida de diferente calidad de los que están compuestas. En otras palabras, al morir, la composición del hombre se desintegra en tres partes:

1. una parte inferior, constituida por el cuerpo físico, el vehículo astral y el prāṇa inferior o corrientes de vitalidad;
2. una parte intermedia, formada por el cuerpo de deseos y la mente psíquica-intelectual;
3. una parte superior, que consiste en una naturaleza espiritual y nuestra esencia divina.

Tras la muerte física, la parte inferior se descompone con bastante rapidez. Las otras dos partes permanecen conectadas e intactas durante algún tiempo, hasta que también la parte superior se ha desprendido de la parte intermedia. O en otras palabras: hasta que la parte más espiritual de la parte intermedia, el “aroma espiritual” de la mente es absorbido por la parte superior.

Este proceso es análogo al proceso de morir, y por eso también se llama la “Segunda Muerte”. Al igual que el cuerpo físico se deja atrás durante el proceso de morir en la tierra, el “cuerpo de deseos”, también llamado Kāma-rūpa, se deja atrás en el Kāma-loka. Y esto también viene con una visión panorámica.

Todo esto tiene lugar en el Kāma-loka, que literalmente significa “zona del deseo”. Cuando el hombre atraviesa esta zona después de la muerte, todos los deseos, atracciones y tendencias terrenales de la vida pasada se extinguen. Su energía se agota.

El Kāma-loka no es tanto un lugar específico, es más bien un estado de conciencia caracterizado por el deseo.

Normalmente, la persona media lo experimenta de forma bastante inconsciente, o tal vez como una especie de sueño inquieto, pero esto depende del grado en que la conciencia humana se sienta atraída por esa zona. Si la atracción es más poderosa, puede haber incluso cierto grado de autoconciencia, según GdeP. La duración de este proceso también varía según el individuo y depende también del grado de concentración. Las personas de mentalidad espiritual lo atraviesan en un santiamén y la Segunda Muerte no tardará en llegar. Para las personas con un fuerte enfoque materialista, el proceso puede durar décadas o incluso cientos de años (aunque en estos ámbitos la experiencia del tiempo es totalmente diferente).

GdeP describe con mucho más detalle cómo es este proceso y, además, cómo se describe en otras tradiciones, como la del antiguo Tíbet. Cuando todos los deseos se han desvanecido en este estado y se ha producido la Segunda Muerte, entonces el ego reencarnante es absorbido en el seno de la mónada y entra en el Devachan.

Devachan

La Parte 12 comienza con una descripción detallada del Devachan. Devachan significa literalmente “territorio o tierra de los dioses o seres espirituales”. Si el Kāma-loka es más un estado que un lugar, esto es aún más cierto para el Devachan. Es un estado en el que el ego reencarnante, despojado de todas las atracciones materiales y terrenales, procesa las experiencias y lecciones más mentales y espirituales de la vida pasada, y las entretiene en su carácter.

La existencia humana cotidiana, en toda su dinámica, deja poco espacio para realizar nuestros ideales espirituales, nuestras percepciones éticas, nuestros ideales de belleza, paz y dicha. Nuestra energía espiritual se ve continuamente limitada en su expresión durante la práctica diaria. A menudo no conseguimos realizar nuestros ideales tal y como los imaginamos internamente con nuestra imaginación espiritual.

Una vez desprendida de la existencia física, y aparte de todos los deseos personales que ya se han agotado en el Kāma-loka, esta energía espiritual en el Devachan tiene ahora amplia oportunidad de manifestarse. Nuestra conciencia permite que se cumplan todas las aspiraciones espirituales insatisfechas. Aunque es de nuestras propias imágenes de las que nos rodeamos, estaríamos infravalorando la experiencia si la comparásemos sólo con un hermoso sueño, escribe GdeP. Es una experiencia que calificaríamos de mucho más real que cualquier

experiencia durante la vida encarnada. Además, las experiencias en el Devachan son de calidad espiritual. GdeP escribe: “El hombre que ha dedicado toda su vida a aspiraciones insatisfechas de naturaleza filosófica, o de carácter científico, o de naturaleza religiosa o musical, experimentará circunstancias devachánicas en las que se verá a sí mismo ocupado en resolver los problemas filosóficos más complejos con gran éxito, o logrará en su imaginación éxitos científicos asombrosos, o soñará que comprende plenamente los pensamientos religiosos más difíciles, o se verá rodeado de las armonías musicales más refinadas – siempre correspondientes al tono raíz más importante de su conciencia.” Un estado que más bien experimentaríamos como “celestial”, un estado de completa dicha.

Lo que queda inmediatamente claro de esto es que cada Devachan es un estado individual, basado en las aspiraciones espirituales que el hombre haya tenido en la vida pasada. La duración también está relacionada con la cantidad de energía espiritual, pero GdeP escribe sobre una ley oculta que establece que el hombre normalmente no se reencarna en la tierra hasta que haya transcurrido un período de cien veces el número de años que duró su vida en la tierra. Blavatsky dio anteriormente una duración media de 1500 años entre dos encarnaciones, lo que es completamente coherente con esta regla en una época en que la gente vivía por término medio, incluyendo la mortalidad infantil y la muerte prematura por todo tipo de causas de muerte, sólo quince años.

Sin embargo, hay muchas excepciones a esta regla a nivel individual, lo que hace que las personas se reencarnen antes de este lapso. Además de la edad, se trata, entre otras cosas, del grado de orientación materialista o, por el contrario, de los motivos compasivos que pueden hacer que el hombre vuelva a encarnarse en la Tierra. Esto último implica aspiraciones espirituales insatisfechas para los demás y no tanto para uno mismo y esto acorta el Devachán.

La analogía con el sueño

En el volumen 12 también hay un capítulo dedicado al sueño, a los sueños y a cómo este proceso se relaciona con la muerte. Allí, GdeP explica en detalle una importante enseñanza teosófica, a saber, que la muerte y el sueño son procesos análogos. Incluso pueden llamarse idénticos, considerándose el sueño como una muerte incompleta y la muerte como un sueño completo. Es como en el mito de los antiguos griegos: *Hypnos* (sueño) y *Thanatos* (muerte) son hermanos gemelos.

De la analogía entre el sueño y la muerte se pueden extraer importantes conclusiones éticas. Por ejemplo, que la muerte no es en realidad un territorio desconocido para nosotros. Después de la muerte nos encontramos con nosotros mismos, del mismo modo que nuestro sueño es en parte un reflejo de nuestros pensamientos durante el día. Esto elimina inmediatamente el miedo a la muerte como algo desconocido. Otra conclusión es que el hombre no desaparece para siempre cuando muere, sino que sólo entra en un gran sueño. Además, volverá en una próxima vida y restablecerá los lazos con sus familiares, aunque quizá en una relación diferente. Este conocimiento puede ayudar a los familiares que se despiden y puede ofrecerles mucho consuelo.

Esquema del valor

Lo anterior es sólo un esbozo del contenido de estos dos volúmenes, con muchos detalles omitidos. Además, en estos volúmenes se encontrarán conocimientos sobre temas que aún no hemos mencionado en este breve esbozo, como las Circulaciones del Cosmos, el viaje de la mónada después de la muerte a través del Sistema Solar – las llamadas Rondas Externas – y las condiciones después de la muerte para los animales. El mencionado esbozo sobre diversos detalles en los volúmenes 11 y 12, incluyendo los procesos de la muerte, el sueño y las condiciones después de la muerte, ya muestran por qué estas *Enseñanzas Esotéricas* son tan valiosas. Sin embargo, el esbozo también puede plantear preguntas al lector sobre la procedencia de este conocimiento y cómo podemos demostrarlo de forma independiente. Preguntas legítimas, pues todo divulgador de la Teosofía subrayará que no se trata de una cuestión de fe, sino de conocimientos que deben ser comprobados en la práctica de la vida, tanto sobre bases científicas, filosóficas como religiosas.

Estados de conciencia y vivencia del proceso de morir

Empecemos por la última pregunta sobre cómo comprobar esto por nosotros mismos, tras lo cual podremos responder a la pregunta sobre el origen de este conocimiento. Cuando se trata de la posibilidad de comprobar o de experimentar independientemente estas enseñanzas, estos dos volúmenes hablan de cuatro estados de conciencia. Estos estados de conciencia se describen, entre otras cosas, en el *Mandukya Upanishad*, un libro sagrado del hinduismo al que H.P. Blavatsky también se refiere en la descripción de

la primera proposición del Proemio de *La Doctrina Secreta*. En resumen, trata sobre el estado de vigilia o *Jāgrat*, el estado de sueño o *Swapna*, el estado de sueño sin sueños o *Sushupti* y finalmente *Turiya*, el estado más elevado de conciencia que se podría llamar plenamente iluminado. Este último estado es muy raro en nuestra conciencia humana y es más bien una condición atribuida a los Budas. Los tres primeros estados los experimentamos más o menos durante el sueño. Una persona normal sólo es consciente de los dos primeros estados. Sin embargo, llamamos a *Sushupti* sin sueños, porque las experiencias son tan claras que incluso son demasiado claras para que las retengamos y dejen una impresión en nuestro cerebro. Por eso lo llamamos “sin sueños” y lo experimentamos como inconsciencia. Sin embargo, ocasionalmente podemos experimentar algo de este estado en momentos de percepción, destellos de comprensión intuitiva o coherencia. Controlando y situando nuestro pensamiento cotidiano en este estado superior de conciencia o, en otras palabras, identificándonos con los aspectos del pensamiento que corresponden a los tres principios superiores

de los siete – el aspecto intelectual, el aspecto de percepción y el sentido de unidad – podemos aprender a ser conscientes en este estado. Con esto también somos capaces de experimentar conscientemente estos estados superiores tanto durante el sueño como durante la muerte. Estas posibilidades están todavía muy lejos para la persona normal. Pero esta habilidad puede ser entrenada bajo la guía de un Maestro, alguien que ya domine esto, y lo tenga bajo control a través de la iniciación. Sin embargo, esto está reservado sólo para aquellos que están dispuestos a aplicar la sabiduría que obtienen de ello para el bien común. Y esto nos lleva de nuevo a la actitud ante la vida del estudiante, que se describe en los dos primeros volúmenes de las *Enseñanzas Esotéricas*. Y con esto, se cierra el ciclo.

Referencia

1. G. de Purucker, *Esoteric Teachings (Enseñanzas Esotéricas) Volúmenes 11 y 12*. La Haya, Fundación I.S.I.S., 2015 (última edición autorizada.)
-

Sueño, Muerte y Iniciación

Nunca insistiré con demasiada fuerza en la mente del estudiante de la Escuela que la Muerte, el Sueño y la Iniciación no son tres cosas diferentes y radicalmente distintas, sino diferentes fases u operaciones de la conciencia, que en su grado de importancia en una escala ascendente pueden colocarse en orden serial como Sueño, Muerte, Iniciación. El sueño es en gran parte un funcionamiento inconsciente o más bien automático de la conciencia humana, y tiene lugar porque el desarrollo evolutivo del hombre a través del pasado ha hecho que la función de dormir de la conciencia se vuelva automática; la muerte es exactamente lo mismo, pero en un grado inmensamente mayor; y, asimismo, debido al pasado desarrollo evolutivo del hombre, la muerte se ha convertido en un “hábito” necesario y saludable de la conciencia, a fin de que la parte psicológica de la constitución pueda obtener un descanso, una asimilación y una digestión de la experiencia, que debe ponerse entre paréntesis con los tipos de descanso y asimilación, menores pero similares, que el sueño proporciona al cuerpo físico humano. La iniciación es una “muerte” de todo el hombre inferior por el momento; un “sueño” del aparato psicológico inferior; y un despertar mágico a la conciencia intensa de la parte psicológica superior sobre la cual irradia entonces la luz interior de la Conciencia Monádica del hombre. Así es como la Inflación comprende las funciones anteriores de la conciencia y las utiliza con el fin de “liberar” al “hombre interno” para la maravillosa experiencia en los planos internos que trae consigo la Iniciación.

G. de Purucker, *Enseñanzas Esotéricas*, tomo 12, nota 33.



Barend Voorham

Portadores de Luz en nuestra sociedad

Zaz

Los Portadores de Luz no se detienen a pensar si su contribución a un mundo mejor y más justo es grande o pequeña. No dudan. Hacen lo que internamente saben que deben hacer. Actúan por el mero hecho de actuar. Su lema es: sé el cambio que quieres ver en el mundo. Por lo tanto, no se esconden detrás de la excusa de que están solos y que de todas formas los "otros" no cooperan. Se trata de actuar. La cantante Zaz es un brillante ejemplo de ello. Zaz es el nombre artístico de Isabel Geffroy, una cantante de éxito de chanson francesa y jazz gitano, el llamado jazz manouche. Al principio cantaba en bares y en las calles de Montmartre, en París. En su primer gran éxito, Je veux, canta que el dinero, el lujo y el prestigio no hacen felices a las personas y que la honestidad y el amor son mucho más importantes. En las letras de sus canciones, Zaz muestra su compromiso con lo que ocurre en el mundo, como el problema de los refugiados, la inseguridad de la gente consigo misma y cómo la sociedad se enriquece con todos los "colores" de todas esas personas diferentes. Pero el compromiso con el mundo va más allá de sus canciones. Zaz se considera una artista corresponsable de lo que ocurre en el mundo. Dice que desde

el principio de su éxito buscó la forma de contribuir a un mundo mejor con su fama de cantante. Desde niña quiso ser útil a los que la rodeaban. El impulso de ayudar a los demás la llevó a donar la recaudación de tres conciertos que dio en Turquía a las víctimas del terremoto de ese país. Pero esta ayuda puntual no basta. Zaz quiere contribuir estructuralmente.

Entró en contacto con Pierre Rabhi, escritor, agricultor y ecologista de origen tunecino considerado una figura importante de la agroecología francesa. Zaz observó que, haciendo lo que él sentía que tenía que hacer, conseguía buenos resultados. Eso la inspiró. Sabía que ella también tenía que hacer algo. Para ello se inspiró en una antigua leyenda maya de América Central.

El Colibrí

Cuenta la leyenda que un día se produjo un terrible incendio en el bosque. Todos los animales huyeron espavoridos del bosque. Pero de repente el jaguar ve un pequeño colibrí volando en dirección contraria. Vuela tan rápido como puede hacia el bosque en llamas. Un momento después, el jaguar ve al pequeño pájaro salir volando de nuevo del bosque para volver al poco tiempo.

El jaguar está tan sorprendido de ver al colibrí volando arriba y abajo todo el tiempo que le pregunta por qué actúa de forma tan extraña.

“Voy al lago”, dice el colibrí, “saco agua con el pico y la tiro al fuego para apagarlo”.

“Estás loco”, dice el jaguar. “¿De verdad crees que un pájaro tan minúsculo como tú puede apagar ese enorme incendio?”.

“No”, responde el colibrí, “pero haré lo que pueda”.

Y, continúa la leyenda, al no retroceder, el colibrí inspira al jaguar, a los monos, al marsupial, al tucán y a todos los demás animales para que hagan su parte. Esto no sólo permite extinguir el fuego, sino que también crea un estrecho vínculo entre todos los habitantes de la selva.

Zazimut

Zaz es como un colibrí humano. Ha cantado una canción sobre este colibrí, habla de él en sus espectáculos y ha tratado este tema en un libro infantil. Pero ella hace más. Fundó la organización Zazimut en 2017. Se trata de una organización que desarrolla y promueve proyectos que reivindican una sociedad en la que haya más respeto por la vida en todas sus formas. Zazimut se centra principalmente en la educación y el desarrollo sostenible. La organización apoya proyectos educativos, culturales, sociales y medioambientales en todo el mundo.

Zaz utiliza su música como conexión entre el público y los proyectos locales. Por eso tomó la iniciativa de varios proyectos musicales. Así, en torno a Zaz se formó un coro de doscientas personas llamado Co-Legioa, que da dos conciertos al año. La educación musical, cree Zaz, es un factor decisivo para el éxito social y académico.

Otro ejemplo educativo es la colaboración con una escuela primaria, que dio lugar al desarrollo y producción conjuntos del juego de mesa Ronchonchon para niños. Ronchonchon enseña los principios básicos de la comunicación no violenta y reflexiva y está diseñado para ayudar a los jóvenes jugadores a ser conscientes del comportamiento de sus oponentes. Es un juego que no tiene perdedores.

Además, Zazimut apoya numerosas actividades ecológicas, a menudo combinadas también con la educación. Así, Zazimut aún sostenibilidad, música y cultura.

Un ejemplo es el Festival de Crussol, en Ardèche (Francia), que se celebra anualmente desde 2017 y ofrece conciertos de artistas de renombre y acceso público gratuito al pueblo del festival. In situ, los visitantes pueden reunirse e intercambiar ideas sobre soluciones sostenibles

en un ambiente informal. Todo tipo de grupos tendrán la oportunidad de ofrecer talleres y promover su causa. El objetivo es convencer a cada individuo de que contribuya al desarrollo sostenible.

Desde luego, las actividades no se limitan a su tierra natal, Francia. Lo dice ella misma en su cuenta de Instagram:

“A medida que mi carrera me llevaba cada vez más lejos, en el extranjero, podía conocer y escuchar cada noche a personas extraordinarias. Ciudadanos comprometidos, de culturas completamente diferentes a la mía pero que también llevaban proyectos, con la esperanza, el deseo, a veces la rabia, de hacer que las cosas sucedieran. Cada noche les cedía un trozo de escenario, a veces en medio de mi programa, en todo el mundo, para ofrecerles mi modestísima tribuna, y para que pudieran explicar sus deseos, sus retos. Siempre diferentes de un país a otro, pero siempre movidos por el mismo fervor y este deseo de estar juntos para compartir una visión. Y por qué no intentar convertir el plomo en oro”.

Uno de los propósitos de Zazimut es apelar a la fama de los artistas para promover también proyectos locales durante las giras internacionales.

Mientras tanto, Zazimut colabora con más de cien proyectos repartidos por todo el mundo.

Deutscher Nachhaltigkeitspreis (DNP)

Vivir según los propios principios a veces también crea dificultades, por ejemplo durante la pandemia de Covid 19. En el fondo, Zaz sabía que no quería vacunarse contra el virus corona. El resultado fue que no pudo entrar en Canadá y tuvo que cancelar algunos conciertos. Le dolió decepcionar a sus fans, pero no podía renunciar a lo que sabía en su fuero interno.

Así que ser fiel a los propios ideales a veces plantea grandes retos. Pero también destaca. Y las actividades de Zaz no han pasado desapercibidas. En otoño de 2022 fue galardonada con el prestigioso Deutscher Nachhaltigkeitspreis (premio a la sostenibilidad).

“Este premio”, dice Zaz, “se lo dedico a todas las personas que he conocido en el camino. Somos el cambio que queremos ver en el mundo. El premio es un incentivo para seguir adelante, por muy duro que sea a veces”.

El colibrí ya no es el único cuyo diminuto pico arroja unas gotas de agua sobre el bosque en llamas. Zaz confía en que sus actividades den fruto. “El hombre es capaz de tanta belleza”, afirma en su discurso de aceptación de este premio ecológico. “¿Qué nos impide ir hacia la luz?”



Como tratar con la naturaleza

El ejemplo de los Bishnois

Seguimos sin resolver nuestros problemas medioambientales. Faltan las bases para una solución sostenible. Podríamos inspirarnos en pueblos cercanos a la naturaleza, como los bishnois de la India.

La pérdida de naturaleza se está produciendo en todo el planeta. La urbanización y, sobre todo, las nuevas tierras de cultivo están provocando la desaparición de los bosques y un fuerte descenso de la biodiversidad. La forma en que cultivamos y criamos también plantea interrogantes. En todo el mundo se hace sentir la necesidad de producir nuestros alimentos de otra manera. Aunque los avances tecnológicos y el uso de fertilizantes artificiales hayan aumentado mucho el rendimiento de la agricultura y la ganadería, los efectos adversos parecen casi insuperables. A veces se produce un desequilibrio absurdo. Tomemos un país pequeño como los Países Bajos. Este país tiene un problema de espacio y hay una enorme escasez de viviendas. A pesar de ello, Holanda es el segundo exportador de alimentos del mundo.

La ganadería intensiva tiene su precio porque la agricultura, y especialmente la ganadería, causan muchos daños al medio ambiente. Por ello, cada vez más gente cree que es necesario un cambio. Hay una gran crisis de emisiones de nitrógeno,

que provoca un grave empobrecimiento de la diversidad de especies en la naturaleza. Las emisiones de CO², a las que contribuye en gran medida la ganadería en particular, es el mayor problema medioambiental en todo el mundo. También existe la amenaza de la contaminación de las aguas subterráneas o la falta de agua potable. Por no hablar del inmenso sufrimiento infligido a los animales por la ganadería industrial.

Algunos agricultores y responsables políticos quieren resolver estos problemas mediante desarrollos aún más técnicos. La cuestión, sin embargo, es si no es precisamente la aplicación continua de la tecnología en la agricultura, y la ampliación que a menudo la acompaña, lo que causa los problemas. ¿Se puede resolver un problema causado por una determinada forma de pensar utilizando esa misma forma de pensar?

Ahora bien, las nuevas técnicas no siempre tienen por qué ir de la mano de la ampliación. Los agricultores y ganaderos ecológicos también están abiertos a nuevas técnicas, siempre que fomenten sus objetivos y no los contrarresten. Lo más importante es

Pensamientos clave

» Veintinueve reglas de vida proporcionan una vida sencilla pero próspera en el desierto.

» Partir de la unidad y el respeto a toda la vida resuelve nuestros problemas medioambientales.

que los cultivos, los animales y el medio ambiente reciban más atención. Esto requiere una nueva forma de pensar. Los pueblos indígenas suelen tener una forma de pensar muy diferente y su manera de cultivar – o de abastecerse de alimentos – es, por tanto, muy distinta de la de los países más industrializados. Quizá podamos sacar algunas ideas de ellos.

Armonía dinámica

Aunque existen muchas diferencias regionales entre lo que ilusoriamente llamamos pueblos “primitivos”, también hay muchas similitudes, especialmente en lo que respecta a su forma de interactuar con la naturaleza que les rodea. Tanto si nos fijamos en los nativos americanos como en ciertas tribus de Asia o África, hay demasiadas similitudes en su visión de la naturaleza y la vida como para descartarlas como coincidencia.

Mientras que el hombre occidental ve la naturaleza como la fauna y la flora fuera de la sociedad humana, los pueblos indígenas ven la naturaleza como una unidad de seres vivos que están inextricablemente conectados y los humanos son enfáticamente parte de ella. Para ellos, la naturaleza no es algo ajeno a su sociedad. En consecuencia, hay pueblos que ni siquiera tienen una palabra para referirse a la naturaleza. Al fin y al cabo, todo es naturaleza. Para ellos, toda la vida forma un todo, y el sentido de responsabilidad que se deriva de ello como algo natural se refleja en la forma en que tratan a la naturaleza.

Además, no limitan el resto de la vida al mundo animal y vegetal, sino que también incluyen a los seres que viven “por encima” del reino humano, a los que llaman dioses. La naturaleza, según ellos, se extiende desde “arriba” hasta “abajo”, como una gran unidad jerárquica. ¿Se detiene en el mundo vegetal? Desde luego que no. También hay criaturas menos desarrolladas que las plantas. Reciben otros nombres.

Lo más importante de todo: todos estos seres forman un todo dinámico y armonioso. El hombre forma parte de él. Cuando un ser exige más de lo que necesita, surge la desarmonía.

Ecología

De hecho, estos pueblos cercanos a la naturaleza practican un tipo de filosofía científica que ahora llamamos ecología, aunque normalmente con una visión de todos los seres vivos mucho más amplia y completa que la del científico moderno.

La ecología estudia las relaciones y conexiones entre los

elementos vivos de la naturaleza. En la palabra “ecología” se reconoce el griego antiguo oikos, que significa hogar o entorno. Del mismo modo que en un hogar los seres humanos están en sintonía y cada uno realiza sus propias tareas, también se puede considerar un área determinada (biotopo) como un hogar. En otras palabras, esta rama de la ciencia estudia las interacciones entre los organismos vivos de un biotopo determinado y las influencias que proceden del exterior. Esas influencias procederían del entorno “no vivo”, como las condiciones del suelo con sus componentes químicos, las condiciones hidrológicas y atmosféricas, como el clima.

Aunque la Teosofía parte de la base de que todo está vivo y, por lo tanto, el medio no vivo no existe, la ecología supone, sin embargo, un gran avance porque estudia los distintos organismos en conexión unos con otros. La comprensión de que todo está interrelacionado e interactúa entre sí permite a esta rama de la biología ofrecer una imagen más clara de la vida que nos rodea e identificar mejor las conexiones entre todos estos organismos. Además, una y otra vez resulta que estas interrelaciones llegan mucho más profundo y mucho más lejos de lo esperado. Por ejemplo, cada biotopo está indudablemente relacionado con otros biotopos. De hecho, toda la Tierra, desde los polos hasta el ecuador, es un gran “hogar” en el que todo está interrelacionado.

Sin embargo, lo que la ecología aún no considera su campo de actividad son los organismos vivos que no podemos percibir sensorialmente, como los “dioses” y los “elementales”, o lo que aún hoy se considera el medio “no vivo”. En esto, esta rama moderna de la ciencia difiere de la visión de los llamados pueblos primigenios.

Bishnois

Echemos un vistazo más de cerca a uno de estos pueblos: los bishnois. Esta comunidad de seiscientos mil personas vive en el noroeste de la India, en una región dura y bastante árida, el desierto y semidesierto de Rajastán. Sus orígenes se remontan al gurú (maestro) Jambheshwar (1451-1536), que reunió a su alrededor a un grupo de seguidores dentro del muy extendido grupo religioso de devotos de Visnú en la India. Jambheshwar había observado en una visión que la sequía y la miseria asociada, que la región ya sufría, incluso entonces, eran causadas por la intervención humana en la naturaleza. Estableció 29 reglas que debían seguir sus seguidores. (“Bishnoi” significa veintinueve en el dialecto local). Esas 29 reglas se refieren a diversas cuestiones, como la



El árbol sagrado Khejri.

higiene personal y las condiciones sanitarias básicas; el comportamiento social; la religión; la conservación de la biodiversidad y el bienestar de los animales. Los bishnois han llamado la atención sobre todo por estas últimas normas. Dicho esto, estas otras reglas también son importantes, y el paquete total debe considerarse seriamente.

Vishnois

Los bishnois también son conocidos como vishnois por su devoción al dios Vishnu. Vishnu es uno de los tres dioses de la trinidad hindú, que simboliza la creación, la preservación y la destrucción. Vishnu es el preservador o custodio. Es una fuerza cósmica inteligente que está presente en todo lo que existe. No hay ser humano, animal o brizna de hierba en los que no se encuentre el poder de Vishnu. Para los Bishnoi en particular, que viven de la ganadería y la agricultura, este poder cósmico es esencial porque les hace comprender que toda la naturaleza está imbuida de esta potencia divina. Todo el mundo manifestado puede seguir existiendo gracias al poder de Vishnu.

No está del todo claro hasta qué punto los bishnois representan a Vishnu antropomórficamente. Según una de las 29 reglas, hay que rezar a la deidad al menos por la mañana y por la noche, y los miércoles se ayuna. Pero servir a Vishnu también implica modestia, paciencia y pureza, y albergar sentimientos de amor y devoción por toda la vida. La ética fluye lógicamente de la visión de la vida. La regla de perdonar a los demás y ser bondadoso encaja perfectamente con esto.

Bueno para animales y plantas

Gracias a esta base religiosa, los bishnois son capaces de aplicar las reglas relativas a los reinos inferiores de la naturaleza sin dificultad apreciable, lo que resulta bastante sorprendente para muchos. Algunas de las reglas que deben observarse son: sé misericordioso con todos los seres vivos y ámalos. No talar los árboles verdes, salvar el medio ambiente. Proporciona refugios a los animales abandonados para evitar sacrificarlos en los mataderos. No esterilices a los toros. Incluso hay una regla que dice que no debes llevar ropa azul porque ese color se extrae de la planta del índigo, y para ello tendrías que destruir muchos arbustos. Y como muestra una regla ya citada, no se deben talar los árboles verdes. Aunque no se refleja en las 29 reglas, es una buena práctica que cada Bishnoi plante al menos un árbol al día.

Probablemente porque todas estas reglas están incrustadas en un concepto cósmico religioso, y porque los bishnois pueden comprender la simple verdad de las mismas, las siguen con regocijo. De hecho, tampoco es tan difícil comprender que todos los seres vivos tienen derecho a la vida y deben compartir los productos de la tierra.

Por supuesto, la práctica de estas reglas conlleva algunos inconvenientes. Por ejemplo, a veces las mujeres tienen que caminar durante horas en busca de ramas caídas que puedan utilizar como leña para cocinar sus alimentos. Al fin y al cabo, no cogen ramas de árboles vivos. Antes de prender fuego a la leña, comprueban cuidadosamente que no haya pequeños insectos escondidos en ella. La escasez de leña muerta también significa que los bishnois no pueden incinerar a sus muertos, una tradición muy antigua entre los hindúes. Al fin y al cabo, incluso para incinerar cadáveres se necesita leña. Y para eso habría que sacrificar un árbol vivo, o mutilarlo, que es lo que se hace cuando se cortan ramas vivas.

Por supuesto, los bishnois son estrictamente vegetarianos. Además, nunca dañarán la naturaleza que les rodea, el hogar de la fauna salvaje. De hecho, a menudo ayudan a esos animales. Por ejemplo, parte de la cosecha se da a la fauna, como los pájaros. Un 10% de la cosecha se comparte con los animales. Parece extraño que un agricultor Bishnoi esparza por el suelo una bolsa entera de grano cosechado para que se lo coman los pájaros, pero lo hace con ánimo alegre y se complace visiblemente en que los pájaros se den un festín con el grano. Por todas partes en los asentamientos y pueblos se ven gacelas, que, como las mascotas con nosotros, pertenecen a la familia y sin embargo gozan de total libertad. Los animales jóvenes abandonados por sus

Un hombre Bishnoi planta un árbol Khejri en el desierto seco. Durante dos años compartirá su agua con este árbol. Tras este periodo, el árbol puede crecer por sí solo.



padres son alimentados con biberón y suplementos. Incluso hay casos de un cachorro de gacela que mama con una mujer bishnoi.

Protegiendo a la familia

A los que quieres, los proteges. Hay algunas normas que protegen a las mujeres, por ejemplo, si están embarazadas o han dado a luz recientemente. Si también amas a los animales y las plantas, y los consideras miembros de tu familia, también los protegerás. La historia de los bishnois es un brillante ejemplo de ello.

En el año 1730, el maharajá de Jodhpur, en Rajastán, quiso construir un nuevo palacio. Envió a unos soldados a talar unos árboles sagrados de Khejri en una aldea. Una mujer, Amrita Devi, se abrazó a un árbol para evitar que lo talaran. Los soldados le ofrecieron que abandonarían la aldea si Amrita les pagaba un soborno. Sin embargo, Amrita consideraba el soborno contrario a su religión y rechazó la propuesta a regañadientes. Dijo a los soldados que sus acciones eran una afrenta a su religión y que estaba dispuesta a morir para salvar los árboles. Los soldados la mataron. Su acto inspiró a sus tres hijas y a otros aldeanos al mismo heroísmo. Ellas también abrazaron los árboles y fueron asesinadas.

Finalmente, aparte de Amrita, otros 363 bishnois fueron asesinados. Sólo entonces llegó esta atrocidad a oídos del maharajá, que ordenó detener la matanza. Los árboles se habían salvado.

Esta historia sigue inspirando a los bishnois de hoy. Todos los años se conmemora este acontecimiento. Y el mismo espíritu de proteger a su familia lleva a una política activa de actuar de muchas maneras contra cazadores y furtivos. Incluso una vez se interpuso una demanda contra un equipo de rodaje de Bombay que había ido a cazar un ciervo negro a la zona. Siguiendo su tradición, los bishnois detuvieron a los empleados del equipo de filmación y presentaron una denuncia contra dos de ellos en la comisaría local.

Prosperidad

Tal vez las políticas de los bishnois parezcan ir en detrimento de su propia prosperidad. Por extraño que parezca, ocurre todo lo contrario. Todas las necesidades básicas están cubiertas. No hay carencias. Incluso hoy, los bishnois viven en su sencilla prosperidad. Según todas las apariencias, los tiempos modernos apenas influyen en las normas de vida y en su modo de vida.

La prosperidad es un término relativo, y si se miden las posesiones terrenales de una familia bishnoi con respecto al número de bienes materiales acumulados por el europeo o el estadounidense medio, es evidente que estos últimos poseen mucho más. Pero comparados con otros grupos que viven al borde de este árido y abrasador desierto, los bishnois son decididamente prósperos. De hecho, les va tan bien que a veces son la envidia de otras comunidades que viven allí.

Por supuesto, es imposible juzgar si los bishnois siguen siempre las 29 normas. Un video en YouTube muestra que no todos se atienen a no consumir drogas, algo que también exige uno de los preceptos. En resumen, no son santos, sino, como nosotros, seres humanos que aprenden. Pero su conciencia religiosa y las reglas éticas resultantes, plasmadas en 29 preceptos comprensibles para todos, les llevan a no tener carencias materiales y a vivir vidas armoniosas y llenas de sentido.

Qué lección podemos aprender?

Existe una enorme brecha entre nuestra sociedad y la de los bishnois. Por supuesto, no podemos reproducir mecánicamente las 29 reglas en nuestra sociedad moderna. Pero su espíritu bien podríamos considerarlo y aplicarlo en nuestras vidas, especialmente en lo que respecta al reino vegetal y animal.

En primer lugar, consideremos también el trasfondo más profundo de la vida. Hay una Unidad que todo lo abarca en la vida. Que se llame a esa Unidad Vishnu, Dios, Naturaleza o Principio no es importante, siempre y cuando nos demos cuenta en nuestra mente de que todo está vivo y es inseparable.

Esto nos inspirará humildad. La búsqueda ya no consistirá en obtener tanta prosperidad terrenal como sea posible. La felicidad humana no estará determinada por la cantidad de cosas que uno tenga. Más bien, nos preguntaremos qué necesitamos realmente y cuáles de nuestras acciones no van en detrimento de otras vidas: la vida humana, animal y vegetal. Si nos damos cuenta de ello, no será tan difícil seguir la prescripción de ser “buenos” con los animales. Con esto no queremos decir que debemos abrazar a menudo a los animales y darles mucha comida, sino que debemos respetar sus instintos naturales y dejarles vivir su propia vida en la medida de lo posible.

De nuevo, la cuestión es comprender el espíritu de estos preceptos. Por ejemplo, los Bishnois tienen la norma de no castrar a los toros. El trasfondo de esto, por supuesto, es que debes dejar que los animales vivan vidas naturales tanto como sea posible, para que puedan aprender sus propias lecciones animales. Apliquemos esta idea a los animales de los países ricos. ¿Se separaría a los terneros recién nacidos de sus madres porque ello iría en detrimento de la producción de leche? ¿Mantendríamos a los cerdos en establos donde no hay forma de que vivan una vida natural? ¿Enjaularíamos a las gallinas en “edificios de apartamentos” y las sacrificaríamos por decenas de



Durante la estación seca, las mujeres Bishnoi cavan canales y pozos para recoger la lluvia del próximo monzón.

miles como medida preventiva para evitar daños económicos en caso de gripe aviar? ¿Existiría la cría industrial? La norma de no talar los árboles verdes beneficia directamente a los bishnois. Al fin y al cabo, ignorar esta norma hace que el desierto avance más. Pero el trasfondo más profundo es que la gente debe respetar a las criaturas del reino vegetal. Los seres humanos y los animales no pueden vivir en armonía sin el reino vegetal.

Si tuviéramos la mentalidad de los bishnois, jamás utilizaríamos argumentos económicos como motivo necesario para la destrucción de la naturaleza. Cuando en Alemania se borran pueblos enteros de la faz de la tierra para extraer el combustible más contaminante, el lignito, se justifica con el hecho de que de otro modo no se puede generar electricidad. ¿Acaso una mujer bishnoi cortaría alguna vez una rama de un árbol con el argumento de que, de lo contrario, tendría que caminar más para conseguir leña?

Por encima de todo, es la conciencia de conexión entre todos los ámbitos de la naturaleza lo que necesitamos desarrollar. Si esa conciencia hubiera crecido más, ¿destruiríamos un bosque para construir una autopista o agotaríamos el suelo con fertilizantes?

Es nuestra propia codicia la que debemos frenar. Sólo entonces cesarán la destrucción de la naturaleza, la contaminación del medio ambiente y el maltrato de los animales. El espíritu de las 29 reglas de los bishnois puede sin duda ayudarnos a conseguirlo.



Alumnos del Golden Link College de Filipinas, durante sus estudios.

La educación para la paz en la escuela

Se aprende de joven, se practica de mayor

Pensamientos clave

- » En Teosofía, educación para la paz es sinónimo de educación.
- » El objetivo es desarrollar todos los aspectos del niño. Al hacerlo, los aspectos superiores se hacen cargo de los inferiores.
- » Ello tiene lugar en una atmósfera de fraternidad universal en la que todos tienen una responsabilidad.
- » Aprender a pensar de forma independiente y trabajar juntos son elementos clave.
- » Cuando los niños reciben educación para la paz desde una edad temprana, se vuelven resilientes y contribuyen de forma natural a la cooperación pacífica.

En el especial sobre la paz de *Lucifer, el Portador de Luz*, escribimos sobre la paz sostenible que resulta de una armonía dinámica dentro de nosotros mismos.⁽¹⁾ La educación es una parte importante del desarrollo educativo de niños y jóvenes cuando aprenden a llevarse bien entre ellos. Es alentador que ya existan muchos ejemplos de educación para la paz en la práctica educativa. El estado actual del mundo muestra que algo falta estructuralmente. En la actualidad, la educación para la paz se considera a menudo opcional, como algo extra en el plan de estudios. Adoptando un enfoque teosófico, en este artículo construimos una visión de la educación para la paz y destacamos ejemplos en la educación. Cuando la educación para la paz está entrelazada en la educación, los niños se convierten en pacificadores.

En la educación actual, vemos diferentes tipos de educación para la paz. Una parte trata de la paz y la guerra en el contexto de la historia o la actualidad. Otra parte trata del desarrollo de habilidades como la resolución de conflictos y la mediación. Por ejemplo, las lecciones sobre diversidad cultural deben conducir al respeto y a la comprensión mutuos. En las ofertas en torno a la educación para la paz, la atención suele centrarse más en el aspecto instrumental. Lo que a menudo se pasa por alto, o incluso se echa en falta, es una visión sobre la esencia de la educación tal y como la plantea la Teosofía. Es decir, promover las nobles cualidades de un ser humano en desarrollo, como miembro de una hermandad universal. Primero desarrollaremos esta premisa y luego profundizaremos en facetas importantes de la educación

para la paz: la construcción de un entorno adecuado, el desarrollo del pensamiento independiente y el aprendizaje de la cooperación y la resolución de conflictos.

¿Qué hay que desarrollar?

En educación y pedagogía hay diferentes ideas sobre lo que es una persona, lo que debe desarrollarse en un niño y cómo debe hacerse. A menudo se hace hincapié en la adquisición de conocimientos y competencias. En muchos casos, la idea básica es que hay que “meter en el niño” todo tipo de cosas, que el niño viene al mundo como una “tabla rasa”.

En Theosophia, suponemos un proceso cíclico de vida y muerte en el que, en un nuevo nacimiento, todas las cualidades vuelven a desarrollarse desde dentro, desde el núcleo de la conciencia. En esencia, la educación

consiste en ayudar a la formación del carácter. La imagen ideal de la educación desde una perspectiva teosófica es ayudar a desarrollar el potencial de la naturaleza superior del hombre. Esa naturaleza superior incluye sus cualidades de pensamiento superior, como la razón, la intuición, la compasión y el sentido de unidad. En vidas anteriores, todo niño ha aprendido ya más o menos lecciones espirituales y éticas. Nace con ese almacén de sabiduría acumulada. Apelando a ella, esta sabiduría adquirida en vidas anteriores tiene la oportunidad de convertirse en una fuerza viva en esta vida. En la Sociedad Teosófica Point Loma, se utilizan los principios del Rāja-Yoga para diseñar eficazmente la educación. Katherine Tingley lo explica de la siguiente manera:

El término educación tiene en la Escuela de Raja-Yoga de Point Loma un significado mucho más amplio del que se le suele dar. La base de esta educación es la divinidad esencial del hombre y la necesidad de transmutar todo lo que no es divino en su naturaleza. Para ello, no se puede descuidar ninguna parte, y la naturaleza física debe compartir plenamente el cuidado y la atención que se requieren. Tampoco puede pasarse por alto el entrenamiento más asiduo del intelecto; sin embargo, debe estar subordinado a las fuerzas del corazón. El intelecto debe ser el sirviente, no el amo, si se quiere alcanzar el orden y el equilibrio. Lo más verdadero y grandioso de todo en lo que respecta a la educación es atraer la mente del niño hacia el hecho de que el Ser inmortal está siempre tratando de llevar a todo el ser a un estado de perfección. El verdadero secreto del sistema Raja-Yoga es más bien desarrollar el carácter del niño antes que sobrecargar su mente. Se trata de *hacer que afloren* las facultades del niño en lugar de colapsarlas. Lo más grandioso viene de dentro.⁽²⁾

Incluso hoy en día existen escuelas con una base teosófica. En Filipinas, se fundó en 2002 una escuela teosófica, *Golden Link College*. Su fundador, Vicente Hao Chin junior, resume el propósito de la educación de la siguiente manera: *“La educación transformadora debe implicar el despertar de la naturaleza superior de una persona, y el alineamiento de la personalidad con dicha naturaleza superior. Este despertar no se produce a través del condicionamiento, sino de la comprensión”*⁽³⁾ Hao Chin ha establecido un sistema educativo completo para desarrollar todas las facetas de la conciencia. Se distingue de la educación tradicional por centrarse, entre otras cosas, en la autodisciplina, el autoconocimiento y el desarrollo del carácter. La paz interior surge cuando nuestros diversos aspectos de

conciencia funcionan armoniosamente.⁽⁴⁾ En este proceso, los aspectos superiores orientan a los inferiores. Los aspectos superiores se centran universalmente en beneficio de la totalidad. Los inferiores se centran en asuntos personales y externos. Tienen su lugar y su función naturales, pero cuando estos aspectos inferiores dominan, conducen a una orientación unilateral, hacia el interés propio y la comodidad personal, lo cual provoca sufrimiento.

Un ejemplo de guía armoniosa es el que dirige la emoción basándose en la razonabilidad. O cuando uno ve la causa de un conflicto desde la intuición y puede entonces atemperar y trascender sus impulsos de represalia. Y, con un sentido de unidad, uno puede situarse por encima de las partes y garantizar un lugar y un papel correctos para todos los implicados.

El proceso de aprendizaje del niño en crecimiento consiste en disciplinar los aspectos inferiores mediante los superiores. Como resultado, la persona desarrolla resiliencia y habilidades para cooperar armoniosamente. Más adelante hablaremos de las condiciones previas y de cómo iniciar correctamente este proceso de aprendizaje.

Nota clave para un ambiente adecuado: cooperación fraternal

Un requisito previo importante en el entorno de aprendizaje es crear la atmósfera adecuada para el pensamiento. Es decir, una atmósfera que contribuya de forma óptima a expresar armoniosamente todos los aspectos del niño en crecimiento y, en particular, las cualidades más elevadas y nobles. La base de tal atmósfera es la comprensión de que la humanidad y el ser humano individual(!) son parte integrante del planeta viviente, de la naturaleza y del universo. Una enseñanza fundamental de la Teosofía es la idea de unidad. Todos los seres son inseparables y trabajan juntos en un gran organismo. La cooperación fraternal es, por tanto, la forma natural de vivir juntos. Esta es la base de una sociedad pacífica.

El ambiente en una escuela y en torno a ella se construye principalmente con ideas. Por eso, tanto los profesores como los padres deben tener una filosofía de vida en la que la compasión y la cooperación ocupen un lugar central. El entorno de aprendizaje no se limita a la escuela, sino que también incluye el hogar y forma un puente con la sociedad.

En Lomalandia (ver recuadro), a los niños que empezaban a aprender a leer se les enseñaba la siguiente idea fundamental: *“Ayudar y compartir es lo que significa la fraternidad”*.⁽⁵⁾

Lomaland

Un ejemplo de comunidad en la que se construyó una atmósfera armoniosa para la educación por la paz es Lomaland. Se trata de la comunidad teosófica fundada por Katherine Tingley en Point Loma, San Diego, California (1898-1942).⁽⁶⁾ Esta comunidad se centraba en el desarrollo del carácter y la contribución social basada en el ideal de la hermandad universal. La educación comenzaba ya en los recién nacidos. Con el paso de los años, también se desarrolló la educación para niveles superiores, hasta la universidad. El punto de partida de la educación eran los principios de la educación Rāja-Yoga.⁽⁷⁾

Una característica distintiva era que los alumnos de diferentes grupos de edad pasaban todo el día juntos con el profesor en un ambiente de hermandad. Cada uno tenía sus funciones y tareas. Los mayores ayudaban a los pequeños. Había comidas en común. La teoría se intercalaba con lecciones prácticas, como la investigación en la naturaleza. Había mucha participación en el teatro y la música. Por ejemplo, había grandes producciones escénicas representadas juntos, en las que todos -hasta el más pequeño- tenían un papel. Interpretar un papel escénico o una pieza musical estaba en el centro de la educación, por su contribución esencial al desarrollo del carácter. Y trabajar en una obra de teatro es un buen ejercicio de sintonía y cooperación.

Lomaland era una comunidad protegida y, al mismo tiempo, estaba en el centro del mundo. Se había creado una atmósfera de fraternidad práctica. Se centraba en servir a la humanidad. Bajo el liderazgo de Katherine Tingley, se emprendieron iniciativas de paz mundial durante décadas. Y se trabajó mucho, por ejemplo, para apoyar a los presos y hacer más humano el régimen de detención. En todas estas iniciativas participaron estudiantes. Los alumnos participaron en todas estas iniciativas. Esto también formaba parte de la educación del carácter.

La base de la educación en Point Loma era el Rāja-Yoga. Se trata de hacer salir hacia el exterior (éste es el significado literal del latín 'e-ducare') la parte reencarnante del hombre, para que sea capaz de dominar su personalidad como instrumento. Necesitamos capacitar al corazón para que dirija a la cabeza.

Sobre esto, Katherine Tingley dijo: "Raja-Yoga es un término antiguo que significa simplemente 'unión real' o 'regia'. Lo elegí por ser el que mejor expresa la meta y el objeto de la verdadera educación, a saber, el perfecto equilibrio de todas las facultades, físicas, mentales y espirituales -en una palabra, *carácter*..."⁽⁸⁾

Centrarse en ayudar y compartir crea una atmósfera en la que todos cuentan y pueden aportar su contribución única al crecimiento armonioso del conjunto (en cualidades más nobles).

También entre las escuelas neerlandesas actuales encontramos ejemplos en los que la cooperación fraternal se considera la base de la educación. La escuela Wings Agora de Roermond, por ejemplo, trabaja activamente para crear un buen ambiente de cooperación. Esta escuela considera importante que los niños aprendan a contribuir activamente a una vida mejor para los demás. Forman una "Casa Viva" para alumnos y personal. Hay acuerdos de trabajo en los que el respeto es un elemento central. Respeto hacia los demás, pero también respeto hacia la naturaleza y la tierra.⁽⁹⁾ En este ejemplo, está claro que existe la visión de integrar la escuela en la sociedad y la naturaleza. La educación Ágora se imparte en más de veinte escuelas.⁽¹⁰⁾

Papel de profesores y padres

Los profesores tienen la importante tarea de crear el ambiente adecuado. Esto requiere, por supuesto, ciertas cualidades. Por encima de todo, son ejemplos vivos y deben poseer amor, entusiasmo y habilidades educativas, que utilizan para ayudar a sacar el potencial interior de los niños hacia el exterior.

Además, es importante que la cooperación en la construcción del ambiente no sólo tenga lugar dentro de la escuela. Los padres también tienen un papel importante que desempeñar. Es importante que participen activamente en la escuela y cooperen con los profesores. En la sociedad actual, a menudo vemos que la educación se "delega" en gran medida a la escuela. Esto crea una ruptura en la esfera en la que crece el niño. Vive en mundos separados, que no se entrelazan con fluidez y recibe ejemplos y mensajes contradictorios mientras crece. Cuando padres y profesores tienen una buena sintonía, el niño sale beneficiado. La visión de la educación Ágora antes mencionada incluye la

idea de un proverbio africano: “Se precisa de todo un pueblo para criar a un niño”. En estas escuelas, los padres tienen un papel activo y visible. Aportan conocimientos sociales y cierran el círculo en torno al alumno.

El contenido del plan de estudios también es importante. Si los niños reciben un plan de estudios suficientemente variado en el que, además de las asignaturas cognitivas, se preste amplia atención, por ejemplo, a la creatividad, la música, el teatro, la investigación independiente y la filosofía, se contribuye a un buen clima de aprendizaje en el que se abordan todos los aspectos del niño. En la educación Ágora mencionada, “el mundo es la fuente de contenidos de aprendizaje equilibrados y de competencias por adquirir”. Como base del desarrollo y crecimiento de cada niño, se centra en la exploración de cinco mundos: científico, artístico, cívico, social/ético y espiritual. Por tanto, aquí también se tiende un puente hacia la sociedad a través de los contenidos educativos. El fomento de la investigación independiente es un aspecto que retomaremos en una sección posterior sobre el pensamiento independiente.

Colaboración entre alumnos

Además de la cooperación entre profesores y padres, es importante que los alumnos también aprendan a cooperar. Una clave importante aquí es que los niños aprendan a lidiar con las diferencias y que puedan hacer uso de esas diferencias. Esto puede plasmarse en la educación de varias maneras. Una de ellas es emparejar a los alumnos para que se ayuden mutuamente en el proceso de aprendizaje.

Algo parecido se hace en las escuelas primarias Montessori de los Países Bajos. Hay tres “grupos de nivel”: el nivel inferior (grupos 1 y 2), el nivel medio (grupos 3, 4 y 5) y el nivel superior (grupos 6, 7 y 8). Así, cada niño pertenece una vez al grupo de los más pequeños, al de los medianos y al de los mayores. Además, los niños de los cursos inferiores visitan a los de los cursos intermedios, y los de los cursos intermedios visitan a los de los cursos superiores. Así, los alumnos mayores enseñan a los más pequeños.

Algo así se hacía también en la enseñanza del Rāja-Yoga en Lomaland. Es una elaboración práctica del principio maestro-alumno. Todos somos a la vez maestro y alumno.

La atmósfera de hermandad y cooperación mutua es el entrenamiento para que los diferentes aspectos de la conciencia funcionen armoniosamente. Porque, en la cooperación, se nos desafía y podemos aprender a dejar que los aspectos superiores sean los que dirijan (también tomando ejemplo de padres y profesores que tienen esa mentalidad).

En resumen, la cooperación como entrenamiento para mantener la paz interior en todas las situaciones.

En la sección sobre resolución de conflictos, profundizaremos un poco más en la importancia de la cooperación y de aprender a tratar las diferencias. En primer lugar, trataremos en el desarrollo del discernimiento.

Pensar de forma independiente

Una de las bases del desarrollo es aprender a pensar de forma independiente. Esto incluye enseñar al niño a hacer preguntas, dialogar e investigar. Esto conduce al discernimiento e impide asumir cosas indiscriminadamente y vivir de motivos inconscientes. Un elemento crucial es el desarrollo del autoconocimiento. Se trata, en primer lugar, de comprender cómo funciona el pensamiento. Y el pensamiento independiente *real* es en realidad sinónimo de paz interior. Es aprender a reconocer y

Janus Korczak

Un ejemplo histórico es el modo en que Janus Korczak instauró la educación en una comunidad judía de Polonia. Janus Korczak (seudónimo de Henryk Goldszmit, 1878-1942) fue pediatra, pedagogo y escritor⁽⁹⁾. Fundó varios orfanatos y creó en ellos una comunidad en la que se garantizaban y fomentaban al máximo la responsabilidad y los derechos de los niños. Sus orfanatos se describen en ocasiones como la “República de los Niños”. Cada niño tiene sus propias tareas en el orfanato; los niños se ayudan entre sí. Por ejemplo, las ideas básicas de Korczak son: “Los niños son seres humanos de pleno derecho que pueden tomar iniciativas y asumir responsabilidades”. No deben “formarse según las ideas de los adultos, sino que el desarrollo viene de dentro y hay que darle espacio”.

Le parecía importante que hubiera armonía en la vida cotidiana, que los niños no se molestaran entre sí. Además de un parlamento infantil, también había un tribunal infantil, en el que los niños participaban reflexionando sobre “un castigo justo que alguien debería recibir” o, en otras palabras, sobre cómo un niño debería compensar, resarcirse por un acto incorrecto. El trabajo y las ideas de Korczak siguen inspirando a psicólogos infantiles e innovadores educativos hasta nuestros días, y se le considera un precursor en el campo de los derechos del niño.

distinguir las diferentes formas de pensar dentro de uno mismo y saber cómo enfocarlo conscientemente.

En nuestra sociedad existen muchos marcos de pensamiento que grandes grupos de personas asumen inconscientemente como verdaderos. En varias escuelas en las que se da forma a la educación para la paz, aprender a pensar de forma independiente es fundamental. Esto significa que un niño debe aprender a investigar de forma independiente y a distinguir entre la verdad y una opinión o falacia. El siguiente ejemplo de una escuela primaria de Irlanda del Norte ilustra los efectos beneficiosos que esto puede tener en nuestra sociedad polarizada.

En Irlanda del Norte existe una fuerte división religiosa que ha provocado sangrientos conflictos. A día de hoy, los niños se educan en casa con ideas polarizadoras sobre “el otro”. En la escuela primaria *Holy Cross Boys* de Belfast se trabaja activamente para enseñar a pensar de forma independiente y desmontar mitos. Utilizando la sabiduría de los antiguos filósofos griegos, se fomenta el pensamiento crítico de los niños. Esto les ayuda a ver más allá de las fronteras y limitaciones de sus propias comunidades. Los alumnos experimentan cómo la filosofía puede animarles a cuestionar la utilidad de la guerra y la violencia y a poner en duda las historias que escuchan de sus padres y compañeros. El documental “El joven Platón” retrata maravillosamente la práctica diaria en esta escuela.⁽¹⁰⁾ Si un alumno entra en conflicto, se le invita al aula de filosofía. Allí, el profesor le ayuda a reflexionar sobre el incidente utilizando, por ejemplo, el método socrático. De este modo, se sientan las bases para un futuro más pacífico en este país plagado de discordia y violencia.

Un elemento importante para aprender a pensar de forma independiente es debatir determinados temas entre sí. Como resultado, los niños aprenden a trabajar juntos compartiendo sus puntos de vista y llegando conjuntamente a una comprensión más rica o mejor. Además, se enriquecen mutuamente haciéndose preguntas. Así pues, una atmósfera de fraternidad, entusiasmo y estímulo también es importante en el proceso de aprendizaje en torno al pensamiento independiente. Y en ese ambiente de respeto mutuo también se puede encontrar un entorno de aprendizaje seguro para aprender a tratar las diferencias de opinión.

Aprender a resolver los conflictos de forma sostenible

Muchos programas de educación para la paz hacen hincapié en las habilidades para la resolución de conflictos. En

Practicar con Paramitas en clase

Un ejemplo de material para enseñar a los niños a conocerse a sí mismos y a desarrollarse socialmente es la obra de Douwe Hoitsma, que se inspira en el budismo. Ha escrito dos libros para niños. Uno sobre los “Seis medios hábiles”, o *Paramitas* y otro sobre las cualidades del corazón, o *Brahma Vihāra*. Se trata de material para que los niños pequeños se hagan una idea de los distintos “yoes” que hay en ellos mismos (y en los demás). Por ejemplo, hay ejercicios sobre “ser feliz con los demás y para los demás” (esto es *Muditā*, bondad amorosa) y sobre “ayudar a los demás” (esto es *Karunā*, compasión).

El material didáctico se utiliza en varias escuelas primarias. Uno de los trabajos consiste en que un profesor utilice el canto para crear un ambiente de cooperación, por ejemplo recitando “we belong together”. Y hay materiales para que los alumnos exploren y experimenten por sí mismos.⁽¹¹⁾

una sociedad ideal, los conflictos no surgirían y, por tanto, no sería necesario resolverlos. No es así, por lo que existe una gran necesidad de mediación y resolución de conflictos. A la luz de la visión teosófica de la educación expuesta anteriormente, existe aquí un riesgo de control de los síntomas. Se dice fácilmente que si los niños aprenden a resolver sus disputas juntos, entonces es cuando “se aprende de joven, se practica de mayor”. Sin embargo, si los niños aprenden esto a partir de una mezcla de creencias básicas, no conduce a una paz duradera. Los pensamientos de los que están rodeados los niños, y que crean todo tipo de tensiones, incluyen la ‘competición’, ‘el derecho del más fuerte’, ‘YOLO’ (You Only Live Once: Sólo se vive una vez), etcétera. Esto provoca una visión confusa del ser humano y del mundo y dificulta que el niño aprenda a lidiar con las diferencias y a cooperar. Y, por supuesto, esto también provoca zonas de tensión en el patio del colegio, en el campo de deportes o en la situación del hogar, cuando un niño se enfrenta a diferentes mundos de pensamiento con su particular conjunto de valores.

La esencia de aprender a convivir de forma duradera con las diferencias está arraigada en la idea de unidad. Cuando los niños aprenden a partir de la igualdad esencial, aprenden a llevarse bien. Esto también es necesario en la mediación.⁽¹²⁾

Algunas escuelas cuentan con mediadores infantiles que ayudan a resolver conflictos en el aula o el patio.

Lograr un resultado *sostenible* en la mediación requiere en realidad todo lo que hemos tratado en las secciones anteriores, es decir:

Activar y hacer que todos los aspectos del ser humano funcionen armoniosamente, con los aspectos superiores, “más nobles”, en control de los aspectos inferiores, más “instintivos”.

Aprender a cooperar en un ambiente fraternal de igualdad esencial, donde la ayuda mutua y la contribución a la sociedad son fundamentales.

Aprender a pensar de forma independiente, permitiendo el discernimiento para evitar que los jóvenes sigan servilmente ideas y tendencias impulsivas.

Se aprende de joven, se practica de mayor

Y así volvemos a la esencia de la educación, tal como la representa la Teosofía. En su esencia, esto es sinónimo de educación para la paz. Como muestra este artículo, hay muchas iniciativas para dar forma a la educación para la paz en las escuelas. Esto se hace a veces de forma fragmentada, por lo que todavía tiene que ganar en eficacia. La Teosofía nos ofrece algunas ideas fundamentales para construir la educación para la paz de forma cohesionada y en el ambiente adecuado.

La paz interior surge cuando nuestros diversos aspectos de conciencia funcionan armoniosamente. Y el pensamiento independiente *real* es en realidad sinónimo de paz interior. Es aprender a reconocer y distinguir las distintas formas de pensar dentro de uno mismo y saber cómo enfocarlas conscientemente. En el fondo, todos somos tanto pacificadores como constructores de paz, y la verdadera educación humana pretende sacar esto a la luz. Cuando los niños reciben educación para la paz desde una edad temprana, se vuelven resilientes y contribuyen de forma natural a la cooperación pacífica.

Algunos ejemplos de educación para la paz

Un buen ejemplo en la educación holandesa es el “Programa Escuela Pacífica”, que se ha introducido en unas mil escuelas. Se trata de “un programa completo para escuelas primarias de competencia social y ciudadanía democrática. Considera el aula y la escuela como una comunidad viva, en la que los niños se sienten escuchados y vistos, se les da voz, y en la que los niños aprenden a tomar decisiones juntos y a resolver conflictos. Los niños se sienten responsables los unos de los otros y de la comunidad, y están abiertos a las diferencias entre las personas”⁽¹³⁾ Este concepto no se detiene en los límites de la escuela, porque los padres también participan activamente. También hay educación para la paz para adultos. Una escuela internacional especializada en educación para la paz es la “Universidad para la Paz”: de Costa Rica⁽¹⁴⁾, con sedes en varias partes del mundo. Su plan de estudios incluye programas de máster para personas que trabajan en relaciones internacionales y en mediación para la paz y los conflictos.

Referencias

1. ‘Una paz duradera’, artículo en: *Lucifer, el Portador de Luz*, número 2/3, junio-septiembre de 2022, p. 98-102 (tema “Cada ser humano, un pacificador”).
2. Katherine Tingley, *The Wisdom of the Heart*, San Diego, Point Loma Publications, 1978, p. 93-94. Última edición autorizada: <https://blavatskyhouse.org/reading/katherine-tingley/the-wisdom-of-the-heart/>.
3. Vicente Hao Chin jr., *On Education*, Instituto Teosófico Filipino, 2007, p. 29.
4. Ver ref. 1.
5. *Rāja-Yoga First Reader*, material educativo de Point Loma, 1902, p. 6.
6. E.A. Greenwalt, & California *Utopia. Point Loma 1897-1942*, Segunda edición revisada, San Diego, Point Loma Publications, 1978.
7. ‘Rāja-Yoga education of the Reincarnating Child’, *Lucifer - the Lightbringer*, número 2, noviembre de 2015 (simposio del I.S.I.S.), <https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer-EN/lucifer-en-2015-2-symposium.pdf>.
8. Véase ref. 2, p. 94.
9. Existen asociaciones Janus Korczak en varios países, por ejemplo en EE.UU.: <https://korczakusa.com/>.
10. Documental ‘El joven Platón’, 2021: <https://www.imdb.com/title/tt14683452/>.
11. Douwe Hoitsma, *Zes Waardevolle Vrienden, Op weg naar een gelukkig leven* (‘Seis amigos valiosos, en camino hacia una vida feliz’), sobre los seis “medios hábiles” de “pāramitā’s”. Voorburg, Asoka, 2017. Douwe Hoitsma, *De vier harts-vrienden. Leven vanuit je hart*. (‘Los cuatro amigos del corazón. Vive desde tu corazón’) sobre el “Brahma Vihara”. Voorburg, Asoka, 2014. Publicado en inglés con el título: *The Friendly Four, Living with happiness in your heart*.
12. ‘Mediación basada en la unidad’. Artículo en: *Lucifer - the Light-bringer*, número 2/3, junio-septiembre de 2022, p. 88-93 (tema “Cada ser humano, un pacificador”).
13. Cita extraída de la página web neerlandesa: <https://www.vreedzame.school/>.
14. Universidad para la Paz, Costa Rica: <https://www.upeace.org/>.



Según el investigador Itay Shani, todos los seres individuales nacen en un campo de conciencia omnipresente, como los remolinos surgen en un océano.

Pensamientos clave

» Un pequeño pero creciente grupo de científicos explora la idea de que la conciencia es el fundamento de la naturaleza. Algunos de ellos suponen que la conciencia cósmica es la fuente de todos los seres.

» Estos pioneros intentan encontrar alternativas a las actuales teorías científicas materialistas: teorías que ya no resultan satisfactorias.

» A veces extraen sus ideas de los escritos de los grandes pensadores filosóficos del pasado.

» Su trabajo pionero puede tener un impacto duradero en el futuro de la ciencia.

Cosmopsiquismo

Algunos científicos investigan la tesis de que la conciencia cósmica es la base de la naturaleza. Son pioneros en un campo de investigación en el que pocos científicos modernos han entrado todavía. ¿Qué ideas están desarrollando? ¿Y qué pensamientos teosóficos pueden complementar sus puntos de vista?

Interesantes desarrollos ...

En los últimos cincuenta años, ha habido un creciente círculo de científicos que analizan “qué es la conciencia”. Varias universidades han creado departamentos de investigación con este fin. Estos investigadores creen que la ciencia no puede ignorar algo que forma parte integral de la vida de todo ser humano, incluidos los propios científicos. Y ésta es la cuestión: ¿qué es la conciencia?

La mayoría de los intentos realizados para descifrar este hueso tan duro de roer – para resolver esta cuestión fundamental – buscan el origen de la conciencia en el funcionamiento material. Por ejemplo, que la conciencia pudiera ser producida por redes de células nerviosas, o por microestructuras en las células, o por procesos mecánicos cuánticos en partículas atómicas.

A veces se busca la solución al enigma en planteamientos abstractos. Por ejemplo, se intenta identificar la conciencia con el “procesamiento de la información”, para poder hacer comparaciones con los ordenadores y

todos los demás sistemas en los que se intercambia información. Otro enfoque abstracto es la “teoría de sistemas”. La conciencia sería entonces un “sistema autorregulado y de autoaprendizaje”, parecido a la inteligencia artificial. Pero quién procesa esa información, o quién se autorregula, sigue siendo una cuestión abierta. Las teorías dicen poco sobre el carácter intrínseco de la conciencia, y sólo sobre algunas de sus propiedades.

Se retoman las ideas universales

Dentro del grupo de investigadores de la conciencia, hay un círculo más pequeño que explora la idea de que la conciencia es el factor fundamental, más que los cerebros físicos o los átomos físicos. Podemos ver este desarrollo como un resurgimiento de las ideas teosóficas universales que han enseñado todas las grandes filosofías y religiones del pasado, y que han sido difundidas, desde 1875, por el Movimiento Teosófico. En el siglo XIX hubo en Europa

algunos filósofos, entre ellos los llamados “idealistas”, que dieron prioridad a la conciencia. La mayoría de ellos derivaron sus ideas de los pensadores clásicos griegos y romanos y, a veces, también de los textos sagrados de la India, que llegaron a Occidente en el siglo XIX. Lamentablemente, las ideas de estos pensadores tuvieron poco impacto en la mentalidad general durante ese siglo. El siglo XIX fue un periodo de excesivos beneficios económicos, continuas luchas por el territorio y por los recursos y de un rígido sectarismo.

En el siglo XX, hubo algunos científicos progresistas que consideraron que la conciencia era más fundamental que la sustancia. Nombramos a algunos de ellos: Max Planck, Sir Arthur Eddington, Conrad Hal Waddington, Ervin László y Rupert Sheldrake. Estos científicos iban en contra de la tendencia fuertemente materialista del siglo XX, una tendencia que sólo se fue cuestionando seriamente en torno a la década de 1970.

El término más utilizado hoy en día para representar la idea de que la conciencia dirige y la materia sigue es panpsiquismo, que significa: todo (“pan”) es animado (“psique” significa conciencia egoica). Algunos de los principales defensores del panpsiquismo en los últimos cincuenta años son: David Chalmers (fue uno de los pioneros), David Ray Griffin, David Clarke, Freya Mathews (que toma sus ideas de Schopenhauer), Galen Strawson y Donald Hoffman.

Ponen a prueba su proposición con un enfoque descendente: parten de la tesis principal y luego investigan si sus consecuencias lógicas pueden responder a algunas cuestiones filosóficas y científicas importantes. Este método deductivo, que en Occidente solemos llamar método platónico, es un planteamiento muy valioso. De este modo, cada persona, científica o no, puede verificar de forma independiente una presuposición básica.

La conciencia cósmica como fundamento de todo

Dentro del grupo de científicos con puntos de vista panpsiquistas, hay algunos que asumen la conciencia cósmica como fundamento de todo. Esta postura suele denominarse cosmopsiquismo. La idea es que una conciencia cósmica que todo lo impregna es la fuente última de todas las conciencias individuales.⁽¹⁾ Entre los investigadores que siguen esta línea se encuentran Itay Shani, Bernardo Kastrup, Andrew Lohrey, Bruce Boreham, Joachim Keppeler, Philip Goff, Freya Mathews, Ludwig Jaskolla, Alexander J. Buck, Yujin Nagasawa y Khai Wager.

Por cierto: ningún autor tiene la intención de esbozar una visión completa del mundo, lo que de hecho sería una ambición sobrehumana. Lo interesante es la dirección en la que piensan estos autores. Sus puntos de vista actuales pueden verse como tentativas, que pueden reformarse en los muchos años venideros.

Interesantes son las reflexiones de Andrew Lohrey y Bruce Boreham. Juntos escribieron un artículo titulado: “El universo no local”.⁽²⁾ Despliegan una visión en la que el sentido, la mente y una conciencia cósmica que todo lo abarca son los fundamentos.

Ahora nos gustaría prestar atención a otras dos teorías: la de Itay Shani y la de Bernardo Kastrup. Shani es un verdadero representante del cosmopsiquismo. Kastrup tiene una teoría que tiene algunos rasgos en común con el cosmopsiquismo, aunque también difiere de él. De ahí que Kastrup prefiera llamar a su punto de vista “idealismo” en lugar de “cosmopsiquismo”. Elegimos estas dos teorías porque ambas esbozan algunas de las ideas básicas de la Teosofía.

Las opiniones de Itay Shani

Itay Shani parte totalmente de un punto de vista cosmopsíquico. Lo define así: el cosmos (visto como un todo global) es consciente y es el único fundamento de todo lo que existe. A veces lo expresa así: existe un “campo de conciencia omnipresente” en el que todo ser manifestado tiene su origen y existencia temporal.

Shani no oculta que sus ideas proceden en parte de la Vedānta hindú y del budismo. De hecho, aboga abiertamente por una ciencia integrada:

En nuestra opinión, lo que hace falta es una nueva perspectiva. Que incluya la conciencia y la dimensión intrínseca de las cosas pero que, al mismo tiempo, esté abierta a hallazgos objetivos y el análisis riguroso basado en la ciencia. En este sentido, la contribución de la filosofía es vital. La búsqueda de la filosofía es de una amplitud máxima, ya que trata de comprender la realidad como un todo.⁽³⁾

No describiremos sus puntos de vista actuales en detalle, sino sólo sus líneas generales. En estos esbozos reconocemos algunas similitudes con la Theosophia, que es la sabiduría universal de todos los maestros espirituales de la humanidad. Pero este no es el caso cuando empezamos a ver los detalles de sus puntos de vista, que Shani deriva de la teoría cuántica. Por lo tanto, sólo hemos escogido algunas afirmaciones generales muy interesantes de Shani.

Shani sobre cómo uno se convierte en muchos

El campo cósmico, argumenta, lleva en sí todas las características posibles, es decir, todos los aspectos posibles de la conciencia. Compara estas diferentes características con colores, con una paleta de colores, y sus correspondientes frecuencias. Todas las frecuencias están contenidas. Por eso puede verse tanta variedad en los seres individuales, expresando cada ser una parte, una selección de la paleta total.

La imagen que esboza Shani sobre el surgimiento de las conciencias individuales dentro de ese campo es algo vaga. Puede compararse, dice, a la aparición de remolinos en un océano inconmensurable. Este punto se aproxima un poco a la Teosofía: en su núcleo, cada ser es una gota de vida ilimitada, y por lo tanto tiene las mismas potencias ilimitadas que el propio Océano de Vida ilimitado. Del mismo modo que cada gota de agua y cada remolino de agua, llevan en sí todas las propiedades del océano del que forman parte.

Lo que – por lo que podemos averiguar ahora – no encontramos en los puntos de vista de Shani es la idea básica teosófica de que cada centro de conciencia siempre ha existido y siempre seguirá existiendo.⁽⁴⁾ Así, los seres dentro del campo cósmico no son creaciones de una conciencia cósmica, sino que son seres que evolucionan independientemente. Todos son eternos, increados. Despliegan sus capacidades durante una serie interminable de renacimientos.

Y, en efecto, cada entidad que renace en el mundo exterior emana de su propio núcleo un “campo de fuerza” que influye en su entorno. Este campo de fuerza puede describirse como un vórtice, un remolino, si prefieren el símbolo. Ese vórtice existe hasta que este ser individual se retira de nuevo a los reinos internos, en pocas palabras, hasta que “muere”. Entonces cesa temporalmente su cooperación con todos los seres inferiores que forman su cuerpo, y todos esos seres inferiores siguen su propio camino. El “remolino” se desintegra y sus elementos se esparcen de nuevo en el Océano de la Vida.

Shani en los dos polos de la existencia

Otro elemento fundamental de la visión de Shani es que el campo cósmico de la conciencia tiene en sí mismo dos aspectos. Tiene dos polos, un polo consciente interno y un polo más material. Estos dos polos se expresan en el cosmos manifestado, que muestra un lado consciente y una naturaleza física. Estos polos también se expresan en cada ser individual dentro de ese cosmos. Pues cada ser también tiene un lado consciente y un lado material.

También encontramos esta idea básica en la filosofía hindú, en los dos términos Parabrahman y Mūlaprakṛiti. En una de sus publicaciones, Shani hace referencia a esta fuente.⁽⁵⁾

Estos dos polos cooperan, lo que significa que están sintonizados entre sí de cierta manera. Shani a veces parece decir: un cuerpo material es una proyección de la conciencia. En otros lugares da una descripción en la que el cuerpo físico existe primero, con sus frecuencias características, y luego atrae hacia sí “aspectos de conciencia” del campo cósmico con las mismas frecuencias.⁽⁶⁾ Lo que es causa y lo que es efecto sigue sin estar claro.

Según la Teosofía, nuestra conciencia es la causa, es el factor principal, y sus instrumentos materiales, los vehículos, son los efectos. Cada conciencia humana que renace, atrae seres celulares y atómicos apropiados a su propio carácter, que gradualmente construyen su cuerpo físico. Así, nuestro cuerpo (que consta de muchos seres) refleja nuestro carácter.

Shani parece decir además que la materia es “no viva”, no consciente. Esto contrasta con la Teosofía, que supone que todo está vivo, que todo forma parte de la Vida Ilimitada. Espíritu (los seres relativamente más desarrollados) y materia (los seres relativamente menos desarrollados) son los dos polos de la misma Vida UNA Cósmica.

¿Qué dimensión puede añadir la Teosofía a este panorama?

La imagen de Shani no incluye ideas teosóficas básicas como la estructura jerárquica del cosmos. En Teosofía, nunca hablaríamos de una conciencia cósmica como “omnipresente sin límites”, sino como la cúspide de su propia jerarquía de seres, que no comprende más que un cosmos (de entre muchos). Cada cosmos forma parte de un cosmos aún mayor. Es, por así decirlo, una “célula viva” dentro de ese ser mayor. Asimismo, en nuestra constitución humana viven numerosos seres menos desarrollados; nosotros, los egos humanos, también somos seres cósmicos para ellos. Y este mismo principio se aplica a un ser atómico, que es la cabeza o el vértice de un microcosmos, de un microsistema solar. La vida dentro de la vida ...

Así pues, los seres humanos somos un microcosmos. Esto significa que, en principio, llevamos dentro todas las facultades, fuerzas y sustancias cósmicas, ya desplegadas o no. Y que, por tanto, poseemos algo más que un subconjunto de las propiedades del cosmos (como dice Shani).

La visión de Bernardo Kastrup

En la visión de Kastrup, también hay una conciencia cósmica que todo lo abarca.⁽⁷⁾ Pero él da una definición de “conciencia individual” distinta de la de Shani. Establece una analogía entre el origen cósmico de las entidades individuales y – esto puede sonar algo sorprendente – un trastorno psicológico concreto, el trastorno de identidad disociativo. Las personas que padecen este trastorno cambian regularmente de identidad. Cuando su conciencia coincide con una de esas personalidades, parecen pensar, sentir y actuar según el patrón de esa personalidad, en todos los aspectos. Estas personalidades alternantes parecen existir independientemente unas de otras, aunque todas proceden de una misma psique.

Se conocen algunos ejemplos extremos de trastorno de identidad disociativo. Por ejemplo, había una mujer alemana en la que una de sus personalidades era ciega, mientras que las otras podían ver. Cuando estaba dominada por la personalidad ciega, en realidad no veía. Cuando se sometió a un escáner cerebral durante esos periodos, los médicos pudieron ver que todas las regiones cerebrales que normalmente están activas al ver estaban temporalmente desconectadas, es decir, completamente inactivas.

Los psicólogos a veces llaman a estas personalidades alter egos. Kastrup adoptó ese término. Según él, todas las conciencias individuales son alter egos de la única conciencia cósmica. A diferencia del trastorno de identidad disociativo, ahora estamos tratando con alter egos que existen simultáneamente, y que son incontables en número. Y todos estos individuos son temporales, según Kastrup: van y vienen.

Kastrup sostiene que una entidad individual no tiene conciencia independiente, sino que ES esa única conciencia cósmica, expresándose como un alter ego durante un tiempo. Es como una bombilla que brilla a través de una pantalla con muchos agujeros. Kastrup considera que cada ser es un aspecto temporal de la conciencia cósmica única, que muestra una pequeña parte de todas las características de la conciencia cósmica.

Este punto de vista es muy diferente del de la Teosofía. Según esta última, cada ser es un centro eterno de conciencia. Es ilimitado en su núcleo, por lo tanto, nunca ha sido creado. Existe, por así decirlo, “en sí mismo”: tiene su propia conciencia – aunque inseparablemente conectada con todos los demás seres. Esto se aplica a todos los seres: a un ser cósmico, a un ser humano y, por ejemplo, a un ser atómico. Todos los seres individuales

son centros de conciencia que se desarrollan independientemente, en diferentes peldaños de la escalera de la evolución espiritual. Cada ser despliega sus propias características. No debemos nuestro carácter a otro ser, por ejemplo a un ser cósmico.

La visión de Kastrup de la naturaleza animada e inanimada

En opinión de Kastrup, sólo los seres humanos, los animales, las plantas y las criaturas unicelulares tienen una conciencia singular. Según él, los minerales y los átomos carecen de conciencia, es decir, no están impulsados por una conciencia singular, porque no es fácil indicar el límite preciso entre una entidad y otra en el reino mineral. A menudo parecen funcionar como una masa, como una corriente. Por eso dice que los seres minerales no son “alter egos”.

Si esto es cierto, ¿cómo explica Kastrup el origen de los minerales, de la naturaleza física? Según él, todas las formas externas y las cosas físicas sólo existen dentro de la conciencia cósmica y, por tanto, también dentro de la conciencia de todos sus “alter egos”. En este punto, Kastrup es un idealista absoluto. Sostiene que el mundo exterior no existe, sino que sólo parece existir. Parece estar ahí sólo dentro de una conciencia, comparable a imágenes en nuestra mente sin objetividad alguna.

Es decir: en la filosofía de Kastrup, hay conciencia pero no materia, hay seres conscientes pero no hay vehículos materiales a través de los cuales estos seres actúen. Mientras que en la Teosofía, el espíritu y la materia, el lado de la conciencia y el lado de la materia, son las raíces inseparables y necesarias de todas las cosas manifestadas. Como dijo Shani.

También suponemos que el mundo exterior es, en cierto sentido, una apariencia ilusoria. Pero entonces no queremos decir que no exista, sino que sólo vemos su apariencia externa, y no las fuerzas causales que actúan tras ella. Y eso lleva a nuestro pensamiento por mal camino. Para comprender correctamente lo que vemos, debemos aprender a comprender el verdadero ser que hay detrás. Este punto de vista se denomina en filosofía idealismo objetivo, en contraposición al idealismo absoluto.

Kastrup niega así a los minerales y átomos no sólo la conciencia, sino también toda existencia real. Según la Teosofía todo vive, sin excepciones, también los seres minerales y atómicos. Lo que llamamos átomos, o partículas atómicas, son los cuerpos de seres con una – en este caso muy poco desarrollada – conciencia.

Kastrup sobre la relación entre los alter y el todo

Cuando Kastrup aborda a continuación la cuestión de por qué todos estos alter, con todas sus diversas personalidades, experimentan sin embargo el mundo exterior en general como un único y mismo mundo, despliega una línea de razonamiento en la que existe una interacción entre la conciencia cósmica única y todos sus alter. Dado que todos vivimos en el mismo “océano”, experimentamos el universo de forma muy parecida: todos experimentamos las mismas leyes del movimiento, las mismas leyes electromagnéticas, etcétera.

Aquí, el punto de vista de Kastrup tiene una dimensión ética. Todos los alteres están divididos por una especie de fronteras. Viven en su propia burbuja. Esto da a cada uno de ellos la impresión de ser un “yo” separado. Pero, según Kastrup, no están separados unos de otros ni de la conciencia cósmica, sino que sólo viven bajo la suposición -ilusión- de que lo están. Y pueden ver a través de esa ilusión, comprendiendo que forman parte de algo más grande que ellos mismos. Esta idea básica parece alinearse, hasta cierto punto, con el mensaje de todos los sabios, de la Theosophia universal, es decir, que existen lazos inseparables entre todos los seres vivos, por muy desarrollados o menos desarrollados que estén.

¿Qué dimensión puede añadir la Teosofía a las ideas de Kastrup?

Como ya dijimos con la teoría de Shani, desde el punto de vista de la Teosofía es imposible crear un ser. Por lo tanto, el punto de partida básico de los puntos de vista de Shani y Kastrup parece asemejarse al punto de vista eclesiástico ortodoxo, según el cual una Deidad omnipotente crea un alma al nacer cada ser humano - sin explicar por qué fue creada esta alma, y por qué esta alma nace con el carácter específico que tiene.

Cosmopsiquismo y panpsiquismo

Las teorías del cosmopsiquismo son, como se ha dicho, una de las variantes del panpsiquismo: que la realidad se fundamenta en la conciencia. Otras variantes del panpsiquismo también han sido propuestas por diversos investigadores. Un grupo de ellas lo describimos muy brevemente en la nota 8.⁽⁸⁾ No entraremos ahora en esas ideas, porque la mayoría de ellas están bastante lejos de las ideas básicas de la Teosofía.

Prometedor

Consideramos importante la discusión sobre la búsqueda del origen de la conciencia por parte de estos científicos, porque expresa una actitud científica con una mente muy abierta: los investigadores discuten seriamente el valor de las proposiciones básicas de la teoría científica actual y se atreven a sugerir alternativas. Además, y quizá sea lo más importante para terminar esta reseña: pensadores como Kastrup son conscientes de que sus ideas están estrechamente entrelazadas con la ética. Todos los maestros de la sabiduría universal señalan que nuestro sentido ético descansa en el hecho de que todos los seres son en su esencia UNO. Que todos los seres están fundamentalmente conectados, y son iguales. Y es precisamente en esta dirección en la que piensan algunos de estos científicos.

Referencias

1. I. Shani, “Cosmopsiquismo: Un enfoque holístico de la metafísica de la experiencia”. Artículo en: *Philosophical Papers*, volumen 44, número 3, 17 de noviembre de 2015, Taylor & Francis online.
2. A. Lohrey y B. Boreham, “El universo no local”. Artículo en: *Communicative and Integrative Biology*, volumen 13, número 1, 2020, p. 147-159.
3. J. Keppler e I. Shani, “Cosmopsychism and consciousness research: A fresh view on the causal mechanisms underlying phenomenal states” (“Investigación sobre Cosmopsiquismo y conciencia: Una nueva visión de los mecanismos causales que subyacen a los estados fenoménicos”). Artículo en: *Frontiers in Psychology*, volumen 11, artículo 371, marzo de 2020, p. 2.
4. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Volumen I*. p. 17 (edición original en inglés).
5. J. Ganeri e I. Shani, “¿Qué es el cosmopsiquismo?” Artículo en: *The Monist*, volumen 105, 2022, p. 1-5.
6. Véase ref. 3, p. 3 y 4.
7. B. Kastrup, “El universo en la conciencia”. Artículo en: *Journal of Consciousness Studies*, volumen 25, número 5-6, 2018, p. 125-155. Fuente: <https://philpapers.org/archive/KASTUI.pdf>, visitado el 16 de marzo de 2023.
8. Una variante del panpsiquismo se denomina micropanpsiquismo. Desde este punto de vista, la conciencia fundamental se atribuye únicamente a ciertas partículas elementales materiales. La conciencia de los seres más desarrollados, que tienen cuerpos estructurados compuestos de esas partículas, se considera una especie de efecto de orden superior de la interacción de todas esas microconciencias. Visto así, nuestra conciencia humana no es un centro singular de conciencia, sino la acción combinada de muchas conciencias parciales. Nuestro “yo”, nuestra individualidad, existe sólo aparentemente, sólo porque lo experimentamos así. El micropanpsiquismo difiere mucho de la Teosofía, que supone que cada ser es un punto focal de conciencia imperecedero y autocontenido.



Pensamientos clave

- » Fröbel asumió que una unidad divina subyace a la vida y que existe una esencia divina dentro de cada ser vivo.
- » Según Fröbel, el propósito de la educación es desarrollar esta esencia divina desde el interior hasta convertirla en una actividad consciente e independiente.
- » Con los niños, esto debe hacerse a través del juego, dado que “el juego es la única expresión libre del alma del niño”.
- » Al relacionarse *activamente* con objetos universales, los niños desarrollan en consecuencia sus capacidades universales internas.
- » Las ideas y los ideales de Fröbel no son únicos, sino que encajan a la perfección en una tradición de pensadores ilustrados que ya han hecho suya una parte de la sabiduría universal o Theosofía.

El trasfondo esotérico del jardín de infancia de Fröbel

Alguien está jugueteando de forma un tanto torpe, sin compromiso. “Ya has superado la edad del jardín de infancia”, le dicen. A menudo se asocia el jardín de infancia con jugar sin sentido y mantener a los niños un poco ocupados. Pero el tono despectivo está muy equivocado. Si buscamos en el trasfondo del jardín de infancia, descubriremos que este “jugueteo sin compromiso” no es en absoluto un juego de niños sin sentido.

El concepto de jardín de infancia fue fundado por Friedrich Fröbel. En 1837 abrió el primero en Bad Blankenburg. Hasta entonces había guarderías para niños pequeños, pero lo que hizo único al jardín de infancia fue que Fröbel introdujo el elemento educativo. Kindergarten significa literalmente jardín para niños, “para que los niños crezcan como coles”. Pero por crecimiento, Fröbel no entendía tanto el cuerpo físico como las *capacidades internas* del niño, el despliegue interno de lo que ya está presente internamente.

Unidad divina en la naturaleza

De hecho, las teorías educativas de Fröbel se basaban por completo en la premisa de que existe una *unidad divina subyacente a toda vida*. Fröbel partía de la base de que todo ser tenía una esencia divina, por lo que un principio fundamental en su educación era dar forma a esa unidad

divina en el hombre a través de la formación espiritual. Mediante la activación de las facultades divinas esencialmente presentes en el niño que conducen a la expresión externa de estas facultades divinas. En el caso de los niños pequeños, según Fröbel, esto debía hacerse a través del juego, ya que “el juego es la máxima expresión del desarrollo humano en la infancia, pues sólo en él se expresa libremente lo que hay en el alma del niño”.⁽¹⁾ El jardín de infancia era un lugar donde los preescolares podían desarrollar en sí mismos las cualidades universales correspondientes mientras jugaban con objetos y formas universales. Porque el objetivo de la educación – en palabras del propio Fröbel – “es estimular al hombre como ser consciente que piensa y percibe hacia una representación pura, perfecta y consciente de la ley interna de lo Divino; y la educación debe mostrar los caminos y medios que conducen a ese objetivo”.⁽²⁾

Fröbel afirma además: “El destino especial del hombre, como ser dotado de razón, es llevar su esencia divina a la plena conciencia, al conocimiento vivo, a la visión clara, y hacer que esto se ejerza y opere independientemente en su propia vida”.⁽³⁾

Desarrollo interno a través de estímulos externos

Como ya se ha dicho, esto debía tener lugar de forma lúdica en la infancia. Aquí Fröbel se centró en tres condiciones: un entorno divertido, la propia actividad de los niños y el ejercicio físico.

Diversión, para empezar, porque el requisito previo para el desarrollo requiere una motivación intrínseca. El desarrollo viene de dentro y, por tanto, sólo puede tener lugar cuando el niño experimenta un estímulo interno de placer y se siente atraído por él. Cuando es así, el niño se pone naturalmente manos a la obra, la autoactividad indispensable según Fröbel. Esto da lugar a una autoactividad mediante la cual el niño desarrolla su independencia y su fuerza de voluntad para controlarse a sí mismo.

Por último, el movimiento físico sirve para mantener el equilibrio entre la mente y el cuerpo.

En las casi quinientas páginas de la obra de su vida, Fröbel describe detalladamente su visión, sus principios y sus métodos.⁽⁴⁾ Pero el principio fundamental en el que se basa su método de enseñanza es la interacción de los estímulos externos y el desarrollo interno. La inspiración del exterior combinada con la autoeficacia del niño para interiorizar esa inspiración exterior, para hacerla interiormente activa, por así decirlo. Fröbel lo hizo, por un lado, ofreciendo formas universales y, por otro, dejando que los niños trabajaran activamente con ellas. La mencionada autoeficacia del niño es una condición necesaria. La combinación de estos dos aspectos, según Fröbel, era crucial para estimular las cualidades universales internas del niño y permitir que florecieran.

Distinguió los dos aspectos como “dones” – el objeto universal que se ofrece – y “apelaciones”, en el sentido de “apelar a”, la captación práctica del objeto por parte del niño.

Los tres primeros regalos que recibieron los niños fueron una esfera, un cubo y un cilindro.

La esfera, el cubo y el cilindro

“La realidad externa debe entenderse de forma lúdica en su estructura y leyes internas”, decía Fröbel. Y uno de los métodos más conocidos para introducir a los niños en



Según Fröbel, las figuras geométricas fundamentales, como las esferas, atraen las intuiciones universales de los niños pequeños.

esas estructuras y leyes universales a través del juego era el plegado en papel de una esfera, un cilindro y un cubo. Tampoco la esfera, el cilindro y el cubo eran formas elegidas al azar. Fröbel consideraba que la esfera era la forma más universal y, como tal, debía ser el primer elemento de juego del niño pequeño. En su libro, Fröbel le dedica páginas, pero algunos pensamientos clave sobre la esfera son que “lo esférico es la primera manifestación de la diversidad que descansa en la unidad y surge de ella, y del retorno de toda diversidad a la unidad”.⁽⁵⁾

Al permitir que el niño entre en contacto con ella, se le anima a manifestar la unidad en sí mismo, porque “una vez que actúa de acuerdo con su intuición y la ley de lo esférico, expresa en su comportamiento esta relación que ha interiorizado, y así armoniza lo “interior” y lo “exterior” (...) con el objetivo de alcanzar la unidad”.

Después de la esfera vinieron el cubo y el cilindro. Y ni siquiera estas formas estaban elegidas arbitrariamente. Fröbel consideraba el cilindro como la forma de transición, la conexión entre lo espiritual o dinámico y lo estático o material de la que el cubo es el símbolo.

Gradualmente, en función de su etapa de desarrollo, los niños recibían diferentes “cajas de regalo”, que contenían las formas geométricas de madera. Y también reconocemos el legado de Fröbel en forma de los bloques de construcción de madera para niños, de los que la caja de regalo es precursora.

Pero quizá la aplicación de las formas universales nos recuerde algo más: los cuerpos platónicos, los cinco poliedros regulares de Platón de los que también forma parte el cubo. Al igual que Fröbel, Platón relacionaba los cinco poliedros regulares con los elementos cósmicos, es decir, los cinco componentes cósmicos del mundo: éter, fuego, aire, agua y tierra. Platón también consideraba la esfera como la forma ideal. Pero si nos fijamos en la universalidad de las ideas de Fröbel, no sólo se ciñe a Platón ...

Sabiduría Eterna de la Teosofía

Para aquellos que ya estén más familiarizados con la Teosofía y, en particular, con la enseñanza del Rāja-Yoga tal y como la practicaba Katherine Tingley en Point Loma, no se les habrá escapado lo similar que es la filosofía de Fröbel a ésta. Al igual que el Rāja-Yoga, Fröbel se centra en el despliegue del ser interno, la esencia divina que debe ser “conducida hacia el exterior”. Y al igual que Tingley, Fröbel enfatizaba aquí la importancia de desarrollar una poderosa voluntad espiritual y una atmósfera pura y armoniosa en la familia. Otro elemento que desempeñó un papel fundamental con ambos es el cultivo de la autodisciplina y el sentido de la responsabilidad a través de la cooperación.

Al principio esto puede parecer sorprendente, considerando que Fröbel estaba proclamando sus percepciones



y principios incluso antes del impulso de 1875, cuando se fundó la Sociedad Teosófica. Pero no es tan sorprendente cuando se considera que Blavatsky era “meramente” una mensajera de Theosofía, la sabiduría universal eterna que ha sido revelada periódicamente desde tiempos inmemoriales por los Grandes, los progenitores de la humanidad. Sabiduría intemporal que es una fuente inagotable de inspiración, de la que han bebido en todos los tiempos aquellos que se han hecho aptos para recibirla.

Cualquiera que se sumerja en la historia con las “gafas adecuadas” descubrirá innumerables pensadores ilustrados, inspiradores que asumieron la unidad espiritual fundamental de la naturaleza. Consideremos, por ejemplo, a Kepler (1571-1630) y Newton (1642-1727), que asumieron un universo vivo y ordenado, y que ambos, a su vez, revivieron la sabiduría universal de los antiguos griegos. Kepler lo hizo relacionando los cuerpos platónicos con la estructura del sistema solar.

Extracto del prefacio de “Sobre la educación del hombre”, en el que W.T. Harris expone el punto de vista de Fröbel sobre los dos “yoes” de cada niño: su naturaleza inferior y su naturaleza superior, divina

Pero hay dos yoes en el niño: uno es peculiar, arbitrario, caprichoso, diferente de todos los demás y hostil a ellos, y está fundado en un egoísmo miope. El otro yo es la razón, común a toda la humanidad, desinteresada y universal, que se alimenta de la verdad, la belleza y la santidad.

Ambos yoes se manifiestan en el juego. Hay una revelación tanto de lo malo como de lo bueno. En consecuencia, Fröbel intenta organizar un sistema educativo que despliegue el yo racional y encadene el irracional. Desea cultivar el yo y suprimir el egoísmo. Esto debe hacerlo, si es que lo hace eficazmente, el propio alumno. Si no encadena al demonio que lleva dentro, lo hará la coacción externa, pero al mismo tiempo pondrá sus cadenas sobre el ser humano que ha permitido que su demonio ande suelto. La conquista de sí mismo es la única base de la verdadera libertad.⁽⁷⁾

Otro ejemplo, más cercano, es el filósofo Spinoza (1632-1677), convencido de un infinito y de un universo basado en la ética, en el que imperan leyes como las de causa y efecto (karma), a las que estamos sujetos los seres humanos. O su contemporáneo y colega filósofo Leibnitz (1646-1716), que reintrodujo el concepto de *mónada* de los antiguos griegos, que madame Blavatsky adoptó más tarde en su libro *La Doctrina Secreta* para describir la noción del centro imperecedero de conciencia que todo ser vivo es en esencia. Y los trascendentalistas Emerson y Thoreau, que enfatizaron la relación del hombre y el universo, asumieron la bondad esencial del hombre y la naturaleza, y aspiraron a una sociedad ideal en la que todos los hombres fueran pensadores independientes.

Un anclaje ético y moral unido a un pensamiento independiente es un claro denominador común entre todos estos grandes pensadores. Lo mismo ocurre con los filósofos alemanes Fichte y Schelling, cofundadores del idealismo alemán, que a su vez sirvieron de inspiración a Fröbel. De hecho, fueron las ideas universales de estos dos filósofos, junto con los escritos de Novalis, en las que Fröbel se basó para adquirir sus primeras concepciones de la esencia divina de la naturaleza.

Además, el filósofo y filántropo suizo Pestalozzi fue otra importante fuente de inspiración para Fröbel, especialmente en lo referente a la teoría de la esfera globular. Pestalozzi también era portador de valores universales, como su objetivo educativo de mejorar las condiciones de vida de las “clases bajas”. El filósofo Karl Popper señaló más tarde la importancia de la idea educativa de Pestalozzi de “Selbstbefreiung durch das Wissen” (autoliberación mediante el saber) en Suiza en la lucha contra la pobreza y la injusticia social. Gracias a su inquebrantable preocupación por los niños desfavorecidos, también desempeñó un destacado papel en la pedagogía social.

Quien lo busque descubrirá un hilo conductor en la historia de los pensadores ilustrados, unos más grandes que otros. Cada uno de los cuales aportó, y fue capaz de aportar, una parte de la *misma* sabiduría universal, porque – totalmente de acuerdo con el principio de Fröbel – habían desplegado en sí mismos aquellas cualidades universales que les permitían recibir y transmitir esa sabiduría.

La influencia de Fröbel hoy en día

¿Qué queda hoy del pensamiento inspirador de Fröbel?
¿Queda algo más que la acuñación de la palabra jardín de infancia? Ciertamente, pues el legado de Fröbel, afortunadamente, no sólo ha permanecido. Es ampliamente

reconocido que con sus ideas sentó las bases de la pedagogía contemporánea. Y aún hoy – a pesar de su prohibición durante la Segunda Guerra Mundial – existen las llamadas escuelas Fröbel, donde se educa a los niños según los mismos principios.

Pero también en el campo de la educación de adultos Fröbel dejó una valiosa aportación. A lo largo de su vida siguió desarrollándose para adecuarse a su labor como educador a través del estudio. Entre otras cosas, estudió disciplinas filosóficas, antropología, fisiología, ética y pedagogía teórica para utilizarlas en su enseñanza. A ello se unió más tarde el estudio de las lenguas orientales, la química, la física y las matemáticas.⁽⁶⁾

En 1892 se fundó en Londres el Fröbel College, que hoy sigue formando parte de la Universidad de Roehampton como centro de investigación didáctica. Aquí se sigue formando a los profesores según la filosofía que se viene impartiendo desde su fundación en 1892 y que en su momento podría calificarse de bastante radical. En efecto, según Fröbel, la educación de adultos debía ser también un proceso creativo y dinámico en el que todos los aspectos del ser humano debían desarrollarse juntos y en armonía. Es decir, social, moral, estético, espiritual y científico.

Así pues, Fröbel no fue “sólo” el hombre del jardín de infancia. Esperemos que sus ideas sigan inspirando a muchos.

Referencias

1. Fuente: Citas de Friedrich Fröbel <https://www.froebelweb.org/web7001.html>.
 2. F.W.A. Fröbel, *Die Menschenerziehung (La educación del hombre)*. 1826 p. 2. Fuente: http://www.froebelweb.de/images/pdf/ME._www.pdf.
 3. Véase ref. 2. p. 3.
 4. Véase ref. 2.
 5. Fuente: https://nl.frwiki.wiki/wiki/Friedrich_Fröbel#Théorie_de_la_sphère. (Teoría de la esfera)
 6. Véase ref. 5.
 7. Friedrich Fröbel, *The education of man. (La educación del hombre)* Nueva York, Appleton, 1890, Prefacio de los editores, p. vi. Fuente: <https://archive.org/details/educationof-man00f/page/n111/mode/2up?ref=olview=theater>.
-

Preguntas & Respuestas

La historicidad de los Maestros de Sabiduría, nuestro Maestro interior y ¿cómo encontrar a tu Maestro?

Usted afirma que no se debe aceptar nada por fe ciega. Entonces, ¿por qué deberíamos aceptar la existencia de los Maestros de Sabiduría y Compasión, si no hay pruebas históricas de ellos?

Respuesta

A menudo nos resulta imposible determinar con certeza si una persona histórica existió o no. Por citar un ejemplo de la literatura: no se conoce ni un solo dato sobre la persona de Shakespeare. En consecuencia, hay historiadores que afirman que Shakespeare nunca existió. Por supuesto, tenemos obras y sonetos que se le atribuyen. Nadie puede dudar de la existencia de *Hamlet* o *La Tempestad*, pero si su autor se llamaba realmente William Shakespeare, no lo sabemos. Del mismo modo, existen innumerables “personalidades históricas” de las que sabemos muy poco y sobre las que cabe preguntarse legítimamente si existieron alguna vez o si surgieron de la imaginación popular. Mencionemos a Wilhelm Tell de Suiza, Robin Hood de Inglaterra, Tjil Uilenspiegel de Flandes y Alemania y muchos otros.

Recopilación y examen minuciosos de todas las pruebas necesarias

También tenemos pocos o ningún dato biográfico sobre muchos santos. Sobre Jesús no existen fuentes históricas. Y la primera biografía de Mahoma, el Profeta del Islam, apareció más de cien años después de su muerte. Según algunos eruditos occidentales críticos, Mahoma nunca existió. Por cierto, en nuestra opinión, esto no disminuye en absoluto las enseñanzas atribuidas a estos dos salvadores. No podemos atribuir más verdad al Sermón de la Montaña por saber que fue pronunciado por una persona llamada Jesús; y el Corán no mejora ni empeora por tener la certeza de que sus versículos fueron efectivamente revelaciones a Mahoma.

Nos resulta difícil establecer la historicidad de prácticamente todos los pueblos del pasado. Pero esto es cierto para muchas cosas. Si nunca se ha estado en el Polo Norte, se habla de su existencia de forma estrictamente hipotética. Pero como uno confía en personas que han estado allí, y como su existencia encaja en su visión geográfica de la Tierra y sus zonas climáticas, se puede suponer que existe. Lo mismo ocurre con la historicidad respecto a personas del pasado. ¿Qué sabemos personalmente del “padre de la patria holandesa”, Guillermo de Orange? ¿Qué sabemos de Tiradentes, el luchador por la libertad que quiso separar Brasil de Portugal? ¿Descubrió Colón realmente América? ¿Los vikingos eran ladrones o comerciantes? Debemos confiar en los historiadores que han

estudiado las fuentes existentes. Y si quieren mejorar su punto de vista, deben estudiar varias fuentes. Por ejemplo, las descripciones occidentales de Alejandro Magno son muy diferentes de las de los escritores persas. Debemos comparar los datos con nuestros conocimientos generales y extraer de ellos nuestras -cuidadas- conclusiones.

¿Existieron los grandes Maestros?

Pasemos ahora a los grandes maestros espirituales: de algunos la historicidad es indiscutible, como Gautama el Buda y Platón. En otros casos, es dudosa, como la de Jesús. Por lo tanto, pensamos que cada uno debe decidir por sí mismo si existen pruebas suficientes para afirmar que esos maestros caminaron realmente sobre la Tierra. Por ejemplo, lea lo que dice H.P. Blavatsky sobre la figura de Jesús. Después de establecer que la historia de su Evangelio es una alegoría, ella escribe:

La leyenda de la que hablo se basa, como he demostrado una y otra vez en mis escritos y mis notas, en la existencia de un personaje llamado Jehoshua (del que se ha hecho Jesús) nacido en Lüd o Lydda unos 120 años antes de la era moderna. Y si se niega este hecho – a lo que difícilmente puedo oponerme – hay que resignarse a considerar al héroe del drama del Calvario como un mito puro y simple.⁽¹⁾

A partir de este breve extracto, se puede ver que en la Filosofía

Esotérica, que tiene fuentes distintas de las habituales, no se duda de la existencia de Jesús, pero nunca pondríamos objeción alguna si la gente negara su historicidad. Esto es igualmente cierto de cualquier maestro espiritual, incluyendo aquellos cuya existencia fue dada a conocer por H.P. Blavatsky. Cualquiera puede estudiar la Theosophia sin asumir las vidas factuales de los grandes Maestros espirituales. Uno puede incluso negar su existencia y aún así experimentar plenamente sus enseñanzas como verdaderas. Sin embargo, debido a la presencia de amplia evidencia circunstancial, sería más obvio reconocer que efectivamente han vivido y viven. Pero la “prueba” de ello sólo puede proporcionarla cada persona por sí misma, por su propio pensamiento.

Evidencia de la realidad de los Maestros de Sabiduría

En cuanto a los Mahātmas o los Maestros de Sabiduría y Compasión, como se les llama, ha habido controversia sobre su existencia durante muchos años. Hay personas que, sin aportar ninguna prueba, creen que la señora Blavatsky los habría inventado. Nosotros partimos de la base de que sí existen. Sin embargo, no lo hacemos desde la fe ciega, sino basándonos en numerosos hechos verificables por todos. En primer lugar, su existencia es coherente con la enseñanza generalizada de que existe un grupo de seres humanos que están muy por delante de sus semejantes en sabiduría y compasión, y que son conocidos como ayudantes y protectores de la humanidad. Si se realiza un estudio de las distintas civilizaciones, se comprobará que esta “creencia” siempre ha estado ahí. Por ejemplo,

los musulmanes hablan de Aulijaa, amigos de Alá. Los hindúes hablan de Rishis o Mahātmas, los budistas de Bodhisattvas, en Centroamérica hablaban de “serpientes emplumadas” (Quetzalcoatl), en Grecia de Christoi o Hierofantes, etcétera. Así pues, la idea de un grupo de seres humanos mucho más avanzados siempre ha existido. Además, uno puede experimentar por sí mismo que existe una estructura jerárquica en el Universo, incluso entre los humanos.

Además, dos de estos Maestros escribieron un gran número de cartas. De algunas, ya no tenemos los originales, pero docenas de sus cartas originales se conservan en The British Library, Euston Road, Londres. Quien lo desee, puede convencerse de que realmente están allí. Los expertos han determinado que los manuscritos de estos dos Maestros son auténticos. También hay cartas de ellos dirigidas a otras personas -con la misma letra conservadas en los archivos de la Sociedad Teosófica en Adyar, India.

Además, ha habido varias personas – no siempre miembros de La Sociedad Teosófica – que han conocido a uno de los Maestros. Un libro reciente de Daniel H. Caldwell, *A Casebook of Encounters with the Theosophical Mahatmas (Registro de Encuentros con los Mahatmas Teosóficos)*, describe 58 casos de hombres y mujeres que se han encontrado cara a cara con un Mahātma y, en muchos casos, también han hablado con ellos.

Por último, están los testimonios de maestros teosóficos como Helena P. Blavatsky, el coronel Olcott, Damodar, William Q. Judge, Katherine Tingley y Gottfried de Purucker, que no se incluyen en el libro de Caldwell. En cualquier caso, no se

puede negar la existencia de estos testigos, y a menos que se crea que todos ellos faltaron a la verdad, la existencia de los Mahātmas es al menos una teoría muy plausible. Hay personajes históricos de cuya existencia nadie duda, sobre los que se sabe menos.

En resumen, no pensamos ser incoherentes si creemos que nuestros Maestros han vivido o siguen viviendo. Existen numerosos argumentos para sostenerlo. Sin embargo, hacemos hincapié en que cada uno debe determinar por sí mismo si esto es cierto o no. Ningún teósofo exigirá jamás a otra persona que crea algo, aunque él mismo esté convencido de una verdad.

En conclusión, deseamos subrayar de nuevo que la existencia o inexistencia de estos Maestros no debe afectar en modo alguno al mensaje que proclaman. Comprueben la enseñanza por su valor intrínseco y no por la existencia de quien la proclama.

Referencia

1. H.P. Blavatsky, “Réponse aux fausses conceptions de M. L'Abbé Roca relatives à mes observations sur l'ésotérisme Chrétien”. Artículo en: *Le Lotus*, volumen II, abril de 1888, p. 3-19. En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings, Volume IX*. Wheaton, The Theosophical Publishing House, 1986, p. 225-6.

Pregunta

En Teosofía no sólo se habla mucho de los Maestros de Sabiduría y Compasión, sino también del “Maestro interior”. ¿Son los dos lo mismo? ¿El conocimiento de los Maestros de Sabiduría y Compasión está dentro de uno mismo?

Respuesta

Los Maestros de Sabiduría y Compasión son seres humanos vivos. Sin embargo, son personas que

están unas cuantas clases por delante del ser humano medio en la escuela de la vida. Han desarrollado mucho más sus capacidades espirituales. Por lo tanto, poseen una sabiduría y unas capacidades que el hombre corriente apenas puede imaginar.

Pero estas capacidades y este conocimiento también residen en nuestro interior, sí, en cada ser humano. Cada ser humano lleva en su conciencia, en su núcleo espiritual más profundo, potencialidades ilimitadas. Cada ser humano tiene una parte inmortal y una parte mortal. Nuestra parte inmortal es nuestro Maestro interior. Es de naturaleza espiritual y es la fuente de todos nuestros impulsos nobles, de nuestra disposición humana, de nuestra sabiduría, de nuestras percepciones más profundas y de nuestra conciencia. Si nos centramos en nuestro Maestro interior, nos sentiremos enormemente estimulados e inspirados.

Nuestra conciencia está formada por todas las lecciones espirituales y éticas que hemos aprendido en nuestras encarnaciones anteriores, como resultado de nuestras experiencias. Nos alerta cuando tendemos a ir en contra de nuestra propia comprensión ética y, por lo tanto, es muy importante porque puede mantenernos en el mejor camino ético en todas nuestras elecciones diarias.

La parte mortal la reconstruimos con cada reencarnación, pues no es más que el instrumento que utilizamos en esa única encarnación. Si nos centramos sólo en nuestra parte mortal, la guía interior de nuestra parte inmortal no puede llegar a nuestro pensamiento diario, porque no estamos abiertos a ella.

Los Maestros de Sabiduría exteriores tienen este título porque se han desarrollado de tal manera que son

constantemente conscientes de la influencia de su Maestro interior y pueden expresarla más o menos plenamente. Ahora bien, el propósito de estos Maestros exteriores es estimular e inspirar a sus semejantes para que, a su vez, descubran y den forma al Maestro interior que hay en ellos. Y una vez más, un Maestro exterior sólo puede inspirarnos si hemos establecido al menos cierto contacto con nuestro Maestro interior. Entonces, por ejemplo, podemos extraer profunda inspiración y sabiduría de los libros sapienciales de los Maestros de la Humanidad.

Nuestra tarea es despertar al Maestro interior. Debe nacer dentro de nosotros. Este es el llamamiento que se encuentra en todas las religiones, como en la Biblia, donde San Pablo dice que debes trabajar diligentemente por una buena causa “hasta que Cristo se forme en ti”.⁽¹⁾

Referencia

1. *Gálatas*, 4:18-19. Véase también, por ejemplo, *2 Corintios*, 13:3-11 y *Romanos* Cap. 12-15.

Pregunta

¿Cómo se puede saber que se está en contacto con un Maestro de Sabiduría y Compasión?

Respuesta

El contacto entre un Maestro de Sabiduría y sus discípulos es el contacto más natural que existe. Es un contacto de Humano a Humano. No entre las pretensiones de las personas, sino entre lo que realmente son.

¿Cuándo se produce ese contacto? Depende de nosotros. Cuando hayamos desplegado desde nuestro interior la característica de “condición de Maestro” y nos hayamos convertido en Maestros hasta cierto punto, en la práctica plena de la vida, esto lo

notarán los Maestros de Sabiduría. Entonces ya hay contacto, aunque normalmente no lo sepamos. Podemos vivir años y años, tal vez más de una vida, antes de darnos cuenta de que el contacto existe. Pero si continuamos fielmente en el Camino de la Compasión, llegará un momento en que estemos listos para la guía directa de un Maestro de Sabiduría y Compasión. Entonces nos encontraremos con él en el mundo exterior. En ese momento, sabremos que este gran y noble hombre es nuestro Maestro espiritual exterior, porque “la sabiduría reconoce a la sabiduría” y porque hemos sentido su influencia durante años. Entonces reconocemos a nuestro Maestro como un viejo conocido y querido amigo. Nuestra relación será familiar desde el principio.

Habrán pocos momentos en la vida tan exaltados y dichosos como aquellos en los que el discípulo se encuentra con su Maestro por primera vez físicamente.

Colofón

Editores:

Barend Voorham, Henk Bezemer,
Rob Goor, Bianca Peeters, Erwin
Bomas, Bouke van den Noort.

Edición final:

Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:

I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse
De Ruijterstraat 72-74
2518 AV Den Haag
Países Bajos
tel. +31 (0) 703461545
e-mail: luciferred@isis-
foundation.org

© I.S.I.S. Foundation

Nada de lo contenido en esta
publicación puede ser reproducido o
divulgado en cualquier forma o por
cualquier medio, ya sea
electrónicamente, mecánicamente,
por fotocopias, grabaciones o
cualquier otro medio sin el permiso
previo del editor.

Fundación I.S.I.S.

El nombre de la Fundación [Stichting] es

“Stichting International Study-Center for
Independent Search for truth”. Su domicilio
social se encuentra en La Haya, Países Bajos.

El objeto de la Fundación es formar un núcleo de
la Hermandad Universal mediante la difusión del
conocimiento sobre la estructura espiritual de
los seres humanos y el cosmos,
libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este objetivo
impartiendo cursos, organizando charlas
públicas y otros, impartiendo libros, folletos y
otras publicaciones, y aprovechando todos los
demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin ánimo
de lucro, reconocida como tal por las
autoridades fiscales de los Países Bajos. A los
efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S.
Foundation tiene lo que se llama el estatus de
ANBI.

ANBI significa Organización General de
Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

- Es una organización sin ánimo de lucro, por
lo que no tiene ganancias. Cualquier
beneficio obtenido de, por ejemplo, las
ventas de libros, debe ser utilizado
completamente para las actividades
benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S.,
esto se hace difundiendo la Teosofía. (Nos
referimos a los estatutos, objetivos y
principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con
los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada,
por la cual un director o formulador de
políticas no puede mandar sobre esta
propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del
consejo sólo puede consistir en un
reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es 50872.

La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: la hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad.

Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría.

Para ellos está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del *Paraíso Perdido* de Milton

...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)